

boris Persits

**La Estructura
de Peones Centrales**



COLECCIÓN ESCAQUES

B. PERSITS

LA ESTRUCTURA DE PEONES CENTRALES

En la partida de ajedrez, el centro tiene una importancia decisiva. A partir de los primeros movimientos los oponentes luchan por su posesión. Esta lucha toma caracteres diversos. Unas veces, los dos oponentes intentan ocuparlo con sus peones, y otras uno de ellos deja que el otro forme un sólido centro con el propósito de desmembrarlo luego y ocupar las casillas centrales con sus piezas.

Este libro trata de las estructuras de peones —y en especial los centrales— para la posesión del centro, problema que es el contenido fundamental de casi toda apertura. Es realmente sintomático que aquel que consigue ventaja en la posición central logra resolver la partida felizmente.

Boris Persits, genial analista soviético, nos ofrece en estas páginas un utilísimo método práctico que facilita enormemente el estudio del dominio de las casillas centrales, contribuyendo de manera notable al avance de la estrategia ajedrecística moderna.

Muy importante por su clara exposición e inteligentes ejemplos, esta obra dará una idea muy acertada de la importancia del centro no sólo al ajedrecista principiante sino también al jugador experimentado. El autor cumple plenamente en este libro la verdadera misión del pedagogo, que es guiar al alumno eligiendo los hechos más notables, acertando siempre a hacer la exacta división entre lo esencial y lo accesorio. Por ello, pese a la importancia del tema, Persits ofrece en menos de un centenar de páginas todo aquello que conviene saber sobre las estructuras de peones.

BORIS PERSITS

**LA ESTRUCTURA
DE PEONES CENTRALES**

BORIS PERSITS

LA ESTRUCTURA DE PEONES CENTRALES



EDICIONES MARTINEZ ROCA
BARCELONA

LA ESTRUCTURA DE PEONES CENTRALES

Boris Persits

Traducción directa del ruso

por AGUSTÍN PUIG

Revista técnica

por JOSÉ M.^a JUSTE BORRELL

© 1972 por EDICIONES MARTINEZ ROCA, S. A.
Gran Vía, 774, 7.º - 08013 Barcelona

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Este libro no puede ser reproducido en todo, ni en parte, sin permiso.

IMPRESO EN ESPAÑA- PRINTED IN SPAIN

Depósito Legal: B. 29.151-1984

ISBN 84-270-0105-3

Diagràfic, S. A. - Constitució, 19 - 08014 Barcelona

INDICE

	<i>Págs.</i>
Introducción	11
EL AVANCE DE LOS PEONES CENTRALES	13
Su importancia	13
El avance cuando no hay barrera de peones	14
La posesión de espacio y el ataque en el flanco	15
Una característica estructura de peones	17
Superioridad de peones en el centro o en el flanco	20
El avance de los peones centrales permite que las piezas ocupen el centro	23
Algunas particularidades tácticas de los peones centrales ...	24
La lucha contra los peones centrales avanzados	27
EL PEON AISLADO EN EL CENTRO	31
En qué estriba el debilitamiento del peón aislado	33
Avance del peón aislado	35
¿Puede contribuir el peón aislado al ataque?	41
Varias partidas sobre el tema del peón aislado	45
El doblaje y aislamiento de peones en el centro	51
PEONES «SUSPENSOS»	57
EL CENTRO INMOVIL	63
LAS PIEZAS EN EL CENTRO Y LA PRESION EN EL	69
Su poder y actividad diversa	69
Las piezas contra el centro de peones	71
Rechazo del ataque de flanco, mediante un golpe en el centro.	74

INTRODUCCION

Se llama centro el grupo de los cuatro escaques situados en medio del tablero, es decir, los 4R y 4D blancos y los 4R y 4D negros.

A veces, usamos la expresión «centro ampliado»; con ello aludimos a los escaques contenidos en el cuadrado 3AD-3AR-3AD-3AR.

Es necesario advertir que, al hablar del centro, nos referiremos generalmente al ampliado.

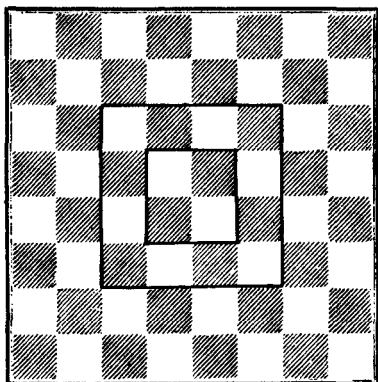
El conjunto de peones situados en el centro se llama «centro de peones», al que se alude mayormente cuando se habla de él. Por ejemplo, al decir «centro desmembrado» significamos la desmembración de determinada estructura de los peones centrales.

En la partida de ajedrez, el centro tiene una importancia decisiva. A partir de los primeros movimientos los oponentes luchan por la posesión de él. Esta lucha toma caracteres diversos. Unas veces, los dos oponentes intentan ocuparlo con sus peones, y

otras uno de ellos deja que el otro forme un sólido centro con el propósito de desmembrarlo luego y ocupar las casillas centrales con sus piezas.

En la literatura ajedrecista se halla la expresión «cesión del centro» y significa brindar al adversario la posibilidad de lograr que sus peones lo ocupen.

En este sentido analizaremos algunas posiciones características y procuraremos mostrar cuándo es ventajosa esta cesión y cuándo no lo es. Con todo, no hay que creer que se puede precisar si es ventajoso a las blancas o a las negras en uno u otro caso.



El problema de la lucha por el centro es el contenido fundamental de casi toda apertura, y consigue ventaja en la posición aquel que logra resolverlo felizmente.

La experiencia acumulada en el transcurso del tiempo ha demostrado que los ajedrecistas que prestan atención en la «estrategia central» llegan más fácilmente a su perfección. «¡Apuntad al centro, pero mirad de reojo a los flancos!», aconseja el gran maestro Niemzowitsch a los principiantes en este arte.

El estudio del papel que representa el centro debe ayudar al principiante a comprender el problema de la apertura y del medio juego.

BORIS PERSITS

EL AVANCE DE LOS PEONES CENTRALES

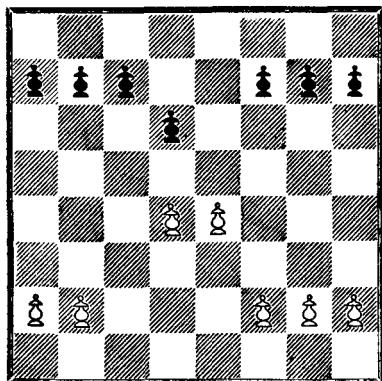
Analizaremos los casos en que uno de los bandos ha avanzado sus peones centrales de rey y de dama en el medio juego. Entre las posiciones de peones así se pueden observar una serie de grupos característicos.

SU IMPORTANCIA

Ya en la apertura se intenta situar los peones centrales en la cuarta horizontal.

Veamos esta estructura.

Diagrama núm. 1



Los importantes puntos 4AD, 4D, 4R y 4AR de las negras, se encuentran bajo la presión de los peones de su adversario y no los pueden ocupar con sus piezas. En esta estructura, las blancas tienen mayor

movilidad y disponen de las casillas centrales para situar sus piezas en ellas. Esto puede dificultar la defensa de las negras, debido a la falta de casillas para reagrupar sus fuerzas.

Si las negras no tuvieran la barrera de peones, como P3D, entonces los peones 4R y 4D serían aún más peligrosos, por su ulterior avance.

Pongamos un ejemplo de la partida italiana:

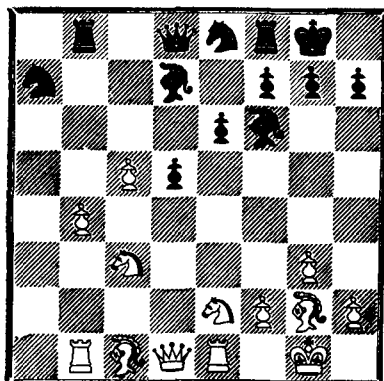
- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P4R |
| 2. C3AR | C3AD |
| 3. A4A | A4A |
| 4. P3A | C3A |
| 5. P4D | P×P |
| 6. P×P | A3C? |
| 7. P5D | C2R |
| 8. P5R | ... |

Después de estos movimientos, las negras se encuentran en una situación difícil, porque la capacidad de los peones centrales avanzados hace que se desvanezca la posibilidad de una «ruptura del frente».

EL AVANCE CUANDO NO HAY BARRERA DE PEONES

En la partida Gligoric-Szabo, celebrada en Helsinki, en 1952, las blancas le permitieron intencionadamente la formación de los peones centrales avanzados a su adversario, obteniendo a cambio la posición de dos peones infiltrados y enlazados en el flanco.

Diagrama núm. 2



19. A4A ...

Las blancas «provocan» al adversario que avance sus peones centrales; mas en esto se ve que subestiman la fuerza de ellos.

19. ...	P4R
20. A2D	P5D
21. C5D	A3A
22. C×A+	D×C
23. A×A	D×A
24. P4A	P3A

Con lo que las negras evitan el desmembramiento de sus peones centrales.

25. D3C+ RIT

26. T1AR C2A
27. D4A C2T4C

De esta manera, interceptan por entero el avance del peón blanco y defienden el suyo con objeto del posible movimiento P5R.

28. TDIR P3T
29. P4C ...

Una vez perdidas las posibilidades en el flanco de dama, las blancas intentan obtenerlas en el del rey.

29. ... TDIR
30. P5A D4D
31. D1A ...

A las blancas no les gusta el resultado de 31. D×D, C×D. Realmente, el debilitamiento de sus peones del flanco de la dama se haría más sensible después de estos movimientos.

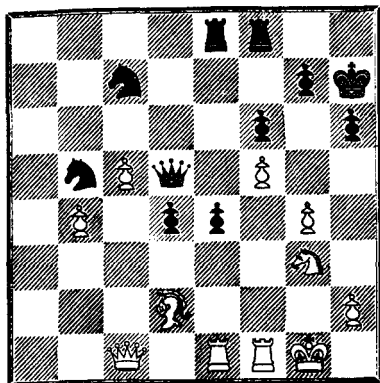
31. ... R2T
32. C3C P5R

Los peones centrales negros se han convertido en una fuerza amenazadora. Es interesante ver cómo Szabo los hace avanzar sin desligarlos uno de otro ni permitir que las piezas blancas se interpongan entre ellos. Esto es, precisamente, el procedimiento que debe emplearse para avanzar peones.

(Véase diagrama núm. 3)

Ante la imposibilidad de oponerse al avance de los dos peones negros, las blancas intentan dirigir su ataque a la posición del rey. Pero estos ataques suelen ser rechazados fácilmente si el adversario domina en el centro.

Diagrama núm. 3



- | | |
|---------|------|
| 33. A4A | P6R |
| 34. D1D | D5A |
| 35. P4T | C4D |
| 36. P5C | P6D |
| 37. D4C | T1CR |

Movimiento defensivo importante que previene la amenaza 38. P×PT y 39. D6C+.

- | | |
|----------|-----|
| 38. C5T | T5R |
| 39. P6C+ | R1T |
| 40. D3C | |

Y las blancas abandonaron sin esperar la respuesta del adversario.

LA POSESION DE ESPACIO Y EL ATAQUE EN EL FLANCO

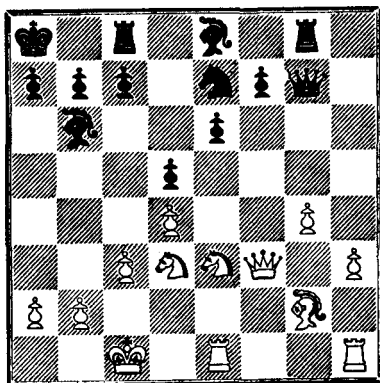
Los poderosos peones centrales reducen el espacio del adversario y le privan de la libertad de maniobra. En circunstancias así es difícil organizar la defensa. Por ello, uno de los métodos de realización del centro de peones avanzados es el ataque en el flanco.

Vamos a poner algunos ejemplos, y llamamos la atención del lector en el típico procedimiento, por el cual el peón adversario se elimina del centro, atacando al peón que lo flanquea.

En la partida Yaroboi-Zubariev, celebrada por correspondencia el año de 1912, se produjo la siguiente posición:

(Véase diagrama núm. 4)

Diagrama núm. 4



23. ... P4AD!

A más de esto, se abre la vertical AD, lo que facilita el ataque contra el rey blanco.

24. P×P ...

Las negras tienen dos peones situados en el centro, y las blancas, uno; si se logra eliminarlo, las negras dominarán totalmente en el centro.

Las blancas no pueden mantener su peón en el escaque 4D.

- | | |
|-----------|-------|
| 24. ... | A×P |
| 25. C×A | T×C |
| 26. C2A | A4C |
| 27. TITIC | TRIAD |
| 28. R1C | C3C |
| 29. A1A | A5T |
| 30. C4D | P4R |

Con lo que forman una posición de peones «ideal» en el centro.

- | | |
|----------|------|
| 31. C5A | D3A |
| 32. A2C | D3C |
| 33. T1AD | T4C |
| 34. D2R | C5A |
| 35. D2D | C6D! |

Es un movimiento decisivo. La partida prosiguió así:

- | | |
|----------|------|
| 36. D×C | T×P+ |
| 37. R1T | T×P+ |
| 38. R×T | D6C+ |
| 39. R1T | D6T+ |
| 40. R1C | T3A |
| 41. D3R. | |

Las negras dan mate dentro de unas jugadas: 41. ..., D6C+; 42. R1T, A4C, etcétera.

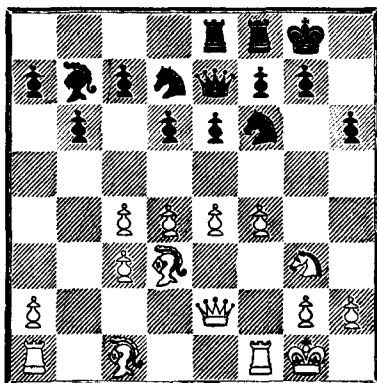
En la partida Alekhine-Zubarev, celebrada en Moscú el año de 1915, las piezas y el centro de peones blancos «funcionaron a pleno rendimiento».

Ya en la apertura, las negras no tomaron ninguna medida para impedir la formación de un poderoso centro de peones ni para lograr alguna ventaja que lo compensase, sino que se preocuparon de la evolución de sus piezas. Después de haberse efectuado los doce primeros movimientos, la partida llegó a la siguiente posición:

(Véase diagrama núm. 5)

A pesar de que las negras disponen de los dos peones centrales, las blancas pueden avanzar los suyos con ayuda de los 4AD y A4R.

Diagrama núm. 5



Si a más de esto se tiene en cuenta que los cuatro peones blancos privan a las negras de la quinta horizontal, entonces la superioridad de la estructura de peones 4AD, 4D, 4R y 4AR, es evidente. Por lo demás, el peón 3AD juega un papel esencial en ella.

13. A3T ...

Tras lo cual, la amenaza del movimiento P5R es muy desagradable.

13. ... P4A
14. TD1R R1T

Las negras intentan organizar la defensa al prever el inevitable avance de los peones centrales de su adversario.

15. P5D C1CR
16. P5R P3C
17. D2D PR×P
18. PA×P P×P

No es mejor 18. ..., A×P, aun cuando 19. A5C, A2C; 20. P×P.

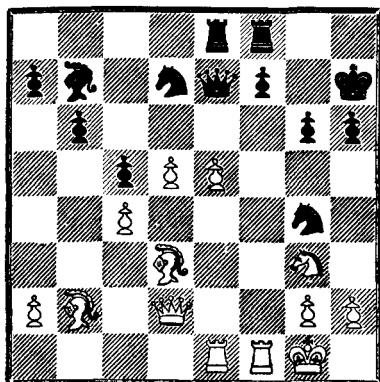
19. P4A R2T
20. A2C CR3A

No es posible mantener el peón en la casilla 4R, según la variante

indicada por Alekhine: 20. ..., P3A; 21. A×P+, R×A; 22. D3D+, P4A; 23. C×P, T×C; 24. P×P, y las blancas ganan.

21. P×P C5C

Diagrama núm 6



La situación de los peones centrales blancos y la activa posición de sus piezas son muy elocuentes. No sorprende que se halle el movimiento decisivo.

22. P6R! D5T

Si 22. ..., P×P, sucede 23. A×P+, y las negras no tienen salvación.

23. T×P+ T×T

24. A×P+ R×A

25. D3D+ R4C

26. A1A+

Y las negras se rindieron.

El avance de los peones centrales se ha llevado a efecto por medio de una bella combinación y del desbaratamiento del flanco del rey negro.

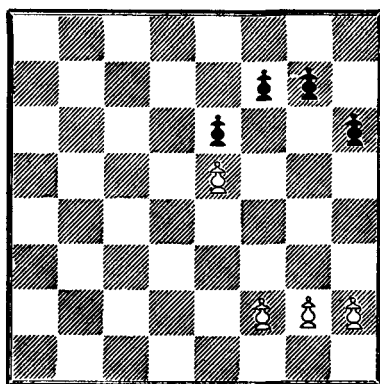
UNA CARACTERISTICA ESTRUCTURA DE PEONES Y EL ATAQUE RELACIONADO CON ELLA

Como se sabe, la dama y la torre son dos piezas importantes en el ataque dirigido contra el rey, en el que comúnmente no es difícil hacer que la dama participe, debido a su considerable movilidad. Pero el asunto resulta más complicado cuando se trata de la torre, pues aunque es una pieza de largo alcance, está situada detrás de peones, y su participación en el ataque requiere una laboriosa preparación.

En la mayoría de casos, esto se realiza en las verticales centrales.

Supongamos que se ha creado una estructura de peones como la reflejada en el siguiente diagrama. De momento no analizamos la estructura de los mismos en el flanco de la dama.

Diagrama núm. 7



Por lo general, una estructura así facilita el ataque en el flanco del rey de las negras, por las siguientes circunstancias:

1) Las blancas disponen de los escaques 3R y 4R para situar sus torres en el flanco del rey y delante de sus propios peones.

2) Pueden emplazar sus piezas en los puntos 5TR y 4CR, de donde es difícil desalojarlas, porque la casilla 3AR de las negras es inaccesible a su rey y el avance de los peones que lo defienden no hace sino crear nuevos puntos débiles.

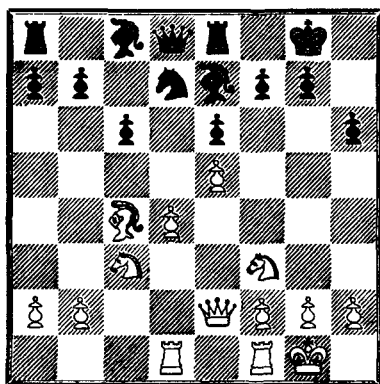
3) El peón negro 3R puede obstruir la diagonal de su alfil si se halla éste en su casilla inicial, estorbar la maniobra de sus piezas mayores, y así sucesivamente. Por otra parte, aun cuando no ocupase este escaque, las negras tendrían que contar con la amenaza P6R.

Todas estas consideraciones se hallan bien reflejadas en los siguientes ejemplos:

Forgach-Kon

San Petersburgo, 1909

Diagrama núm. 8



He aquí una posición con una estructura de peones de la que venimos hablando. Las blancas dominan

en el centro, y el flanco del rey negro no es sólido, debido al movimiento P3TR y a que el peón 3R impide efectuar la defensa, y, particularmente, obstruye la diagonal del alfil de casillas blancas.

Las blancas utilizan el escaque 4R como cabeza de puente para preparar el paso del grueso de sus fuerzas.

13. D4R	D2A
14. TR1R	C1A
15. D4C	...

La dama trata de situarse en el escaque 5TR, donde ocupará una posición amenazadora y de donde no será fácil desalojarla, pues el peón 5R priva al caballo negro del importante punto 3AR.

15. ...	P3CD
16. D5T	A2C
17. T4R	...

Es la segunda pieza que se sitúa en la cabeza de puente.

17. ...	A5C
---------	-----

Con el propósito de exterminar a uno de los enemigos; al caballo 3AD, que está dispuesto para entrar en combate a través de la casilla de referencia. Por lo demás, esto ayuda poco a las negras.

18. T4C	A×C
19. P×A	...

A 19. D×PT sucedería 19. ..., C3C. Pero las blancas no tienen por qué apresurarse.

19. ...	R1T
20. C5C	T2R
21. C4R	...

¡Otra pieza más que se sitúa en la cabeza de puente!

21. ...	T1D
22. T3D	P4AD
23. C6A	...

Se amenaza mate dentro de dos jugadas, pues 24. D×P+.

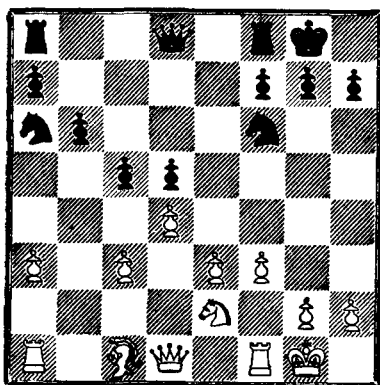
23. ... C3C
24. T3T

Y las negras abandonaron la partida; no pueden defenderse de la amenaza D5C y el siguiente movimiento T×P+.

Kotov-Unziker

Estocolmo, 1952

Diagrama núm. 9



Las blancas se disponen a avanzar el peón central 3R-4R-5R; luego, avanzarán el peón AR y, estrechando a las negras, atacarán a su rey. No es difícil realizar este plan en algunas aperturas, como la del gambito de dama, en la defensa de Niemzowitsch.

12. ... C1C
13. D3D ...

Para asegurar el avance del peón 3R-4R.

13. ... T1R

Este movimiento se opone al plan de las blancas.

14. C3C ...

Otra pieza más presiona en el punto 4R.

14. ... C3A

Las negras atacan el peón 4D, previniéndose de 15. P4R.

15. A2C ...

Continúa la lucha por el avance del peón 3R-4R.

15. ... T1AD
16. TDIR P3TR

Este debilitamiento traerá graves consecuencias, lo mismo que en la partida anterior.

17. P4R PA×P
18. PA×P P×P
19. P×P C4R

Con la maniobra del caballo, las negras hacen que dos piezas blancas se retiren a la primera horizontal, aunque con ello no consigan gran cosa.

20. D1D C5A
21. A1A C2T
22. P5R ...

Prosigue el avance previsto de antemano: las blancas dominan en los escaques 6D y 6AR, y tienen libre el 4R para sus piezas.

22. ... T3R

Las negras defienden el punto 3TR, adonde las blancas apuntan con el alfil.

23. T4R C1A
24. C5A R1T
25. D5T ...

El ataque se agudiza y en él participan todas las piezas blancas. Obsérvese que, en ambas partidas, y en la fase que lo culmina, la dama

ocupa una posición excelente en el
escaque 5TR.

25. ...	T2A
26. T4T	C2T
27. C×PC!	R×C
28. A×P+	RIC
29. T4C+	T3C
30. P6R!	

Y las negras abandonaron.

El procedimiento de avanzar los peones centrales, el papel del peón 5R cuando se ataca en el flanco y el uso de las casillas centrales para la evolución de las piezas al flanco, están reflejados vivamente en la partida que acabamos de analizar.

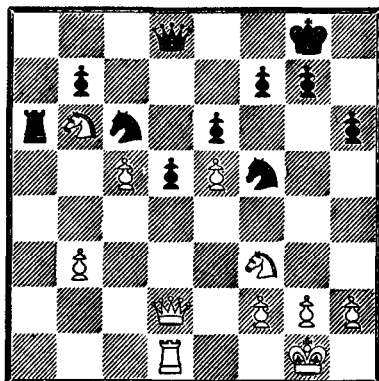
Será un error creer que el éxito del ataque en las dos partidas arriba expuestas, ha sido determinado sólo por la estructura de peones. No; la causa principal es la falta de contrajuego por parte del adversario; las piezas negras han ocupado una posición pasiva.

(Véase diagrama núm. 10)

En esta posición de la partida Schamkovich-Aronin, celebrada en Saratov el año de 1953, la estructura de peones en el flanco del rey es idéntica que la de la partida Forgach-Kon.

Sin embargo, ¡qué distinta es la disposición de las piezas! Las negras intervienen los escaques centrales importantes, y, presionando en el

Diagrama núm. 10



peón 5R, obligan a su adversario a pensar en su defensa. Una circunstancia muy importante es el señoreo de las negras en la vertical abierta TD. Las blancas no pueden hacer evolucionar su torre al flanco del rey. Prosiguió:

23. ... D1C

Al atacar el peón 5R, las negras ganan un tiempo para que su dama evolucione a la vertical TD.

24. T1R D2T
25. P4CD T7T

Las negras se hicieron con la iniciativa; no tardaron en ganar un peón, y, después, la partida.

SUPERIORIDAD DE PEONES EN EL CENTRO O EN EL FLANCO

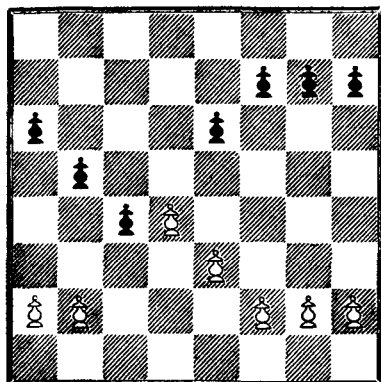
Ya en la apertura, el ajedrecista se pregunta a menudo: ¿Dónde conviene más la superioridad de peones? ¿En el centro o en el flanco?

(Véase diagrama núm. 11)

La pregunta se refiere a posiciones con estructuras de peones semejantes a las que venimos señalando.

Comúnmente se producen en las variantes del gambito de dama, y, aunque con menor frecuencia, en otros sistemas de apertura.

Diagrama núm. 11



Al analizar las partidas de los maestros en este arte, se llega a la conclusión de que las blancas, generalmente, tienen mayores posibilidades de éxito si logran realizar el movimiento P3-4R. Y las negras se hacen con la iniciativa si pueden situarse en su escaque 4D y prevenirse del movimiento P3-4R avanzando el peón del flanco de la dama. Señalamos que las blancas, frecuentemente, consiguen formar la estructura P5D-P4R y atenuar a las negras.

Vamos a analizar dos partidas; en la primera, las blancas no se preocuparon de asegurarse el movimiento P3-4R a su debido tiempo, por lo que las negras se hicieron con la iniciativa, y, en la segunda, las blancas retiraron con previsión el alfil a la casilla 2AD (11. A2AD) en lugar de 11. A2R, con lo que pudieron realizar felizmente el susodicho movimiento.

Gambito de dama

Teichmann-Tarrasch

San Petersburgo, 1909

- | | |
|---------|------|
| 1. P4D | P4D |
| 2. C3AR | P4AD |
| 3. P3R | C3AD |

- | | |
|--------|-----|
| 4. P4A | P3R |
| 5. C3A | C3A |

En aquel entonces se producía a menudo esta posición en la apertura cuando se jugaba esta partida. Hoy día es poco frecuente que se produzca, pues se estima que, después de 3. P3R, las blancas sacan difícilmente ventaja, porque con ello se obstruye el paso del alfil de dama. ¡Con todo, se viene observando que esta antigua posición se da de vez en cuando en partidas de importancia, y aún hasta en algunas del campeonato del mundo!

- | | |
|--------|--------|
| 6. A3D | PD × P |
|--------|--------|

Las negras aprovechan la oportunidad de ganar un tiempo: el alfil blanco se sitúa en el escaque 4AD en dos movimientos.

- | | |
|-------------|------|
| 7. A × P | P3TD |
| 8. 0-0 | P4CD |
| 9. A3D | A2C |
| 10. P4TD | P5A |
| 11. A2R (?) | ... |

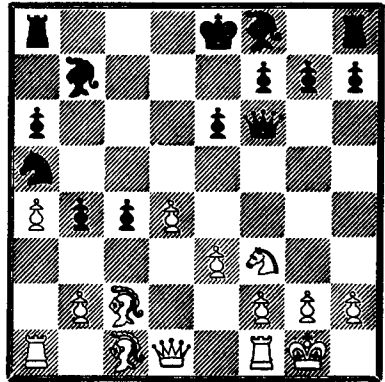
Como ya se ha dicho, después de 11. A2A, las blancas facilitarían el avance del peón central a la casilla 4R, y con ello impedirían que las piezas negras se situasen en su escaque 4D.

- | | |
|---------|------|
| 11. ... | P5C |
| 12. C1C | C4TD |

Los peones negros 4CD y 4AD limitan mucho la movilidad del flanco de la dama blanca. Por ello, Teichmann intentó tomar dos medidas: «socavar» esta amenazadora pareja de peones para interponer sus piezas entre ellos y poner en movimiento su centro de peones. Pero no logró llevar este plan a efecto.

- | | |
|----------|-----|
| 13. CD2D | T1A |
| 14. C5R | A4D |
| 15. P3CD | ... |

Diagrama núm 12



Esto es la socava planeada. Si las blancas hubieran intentado disponer el movimiento P3-4R por medio de 15. P3A, entonces, según Lasker, las negras habrían podido jugar 15. ... C2D; por ejemplo: 16. P4R, C×C; 17. P×A, C3C; 18. PD×P, D×P+, y hubiesen ganado un peón. Si las blancas hubieran jugado 17. P×C, el peón negro A5D hubiese estado fuera de peligro.

15. ... P6A

Naturalmente que no se debe jugar 15. ... P×P, por suceder 16. A×PT.

16. CD4A A3D
17. P3A ...

Por fin las blancas quieren efectuar el movimiento P3-4R; pero su intento fracasa.

17. ... A×CR
18. P×A A×C
19. A×A D×D
20. T×D C×A
21. PR×C ...

Para las blancas no es mejor 21. PC×C, C2D, por supuesto. La partida prosiguió así:

21. ... C4T
22. P×P T1CR
23. T3D C×P
24. T1C C×A
25. T×C T×P

Y las negras ganaron.

En la segunda partida Tarrasch-Spielmann, celebrada en Nuremberg el año de 1910, se efectuaron los diez movimientos con muy poca variación respecto de los correspondientes en la partida anterior.

11. A2A (!) P5C
12. C4R C4TD
13. C×C+ D×C

14. P4R ...

Por fin se ha realizado el movimiento deseado. Aquí deben las blancas demostrar que su estructura de peones centrales es más sólida que la del flanco de dama de su adversario.

14. ... P6C
15. A1C A5C
16. A5C D3C
17. A2D ...

Tarrasch hace el siguiente comentario: «Ahora, las piezas de las negras están sometidas al ataque, por lo que una parte de ellas habrá de ser cambiada y otra parte retirada, a consecuencia de lo cual los hasta hace poco poderosos peones negros se quedarán sin defensa y se convertirán en botín del adversario. Primeramente ha sido necesario situar el alfil en el escaque 5CR, y, luego, retirarlo al 2D, pues si se hubiera retirado a él en seguida, las negras hubiesen defendido su alfil con el movimiento D2R; entretanto, la dama negra está desligada totalmente de su respectivo flanco.»

17. ... A×A
18. D×A C3A
19. P5D ...

Este movimiento es lógico. El peón central avanza; hace que las piezas del adversario se retiren, y asegura las casillas centrales a las suyas. Es de notar que, generalmente, la ocupación del escaque central por el caballo, crea amenazas en los dos flancos.

19. ... C1D

Desde luego, las negras no pueden comer el peón 5D, porque pierden una pieza.

20. C5R D4T

21. C×PAD 0-0
22. C6C T2T
23. T3T

Las blancas ganan un segundo peón; señorean en el centro, y sus piezas tienen más movilidad que las de su adversario. No tardaron en ganar la partida.

Conviene advertir que el problema de la superioridad de peones en el centro o en el flanco, es más complicado en el final de partida, pues su solución depende de qué piezas participan en él.

EL AVANCE DE LOS PEONES CENTRALES PERMITE QUE LAS PIEZAS OCUPEN EL CENTRO

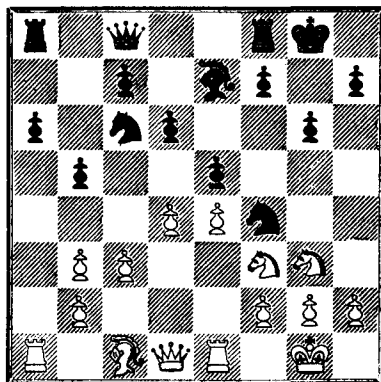
La protección que ofrece el avance de los peones centrales a las piezas permite a éstas ocupar el centro del tablero, cuyos escaques pueden llegar a ser una importante base para penetrar en el campo del adversario. Mayormente es ventajoso tomarlos con el caballo. Veámoslo: Supongamos que las blancas tienen situados los peones centrales en los puntos 4D y 4R, y el caballo en el 3AR. Jugando P5D y, después, C4D, no sólo «plantan» el caballo en la casilla central; también crean las condiciones para introducirlo en el campo del adversario, porque los escaques 3AD, 3R y 4AR negros están batidos por los dos peones blancos.

(Véase diagrama núm. 13)

Esta posición se produjo en la partida Maroczy-Ates, celebrada en Nueva York el año de 1924. Con los dos primeros movimientos, las blancas aseguran a sus piezas la casilla 4D.

15. P5D C1D
16. A×C P×A

Diagrama núm. 13



17. C2R P4C
18. CA4D T1R
19. C5A ...

Vemos que el escaque 4D ha servido para la evolución del caballo al dispositivo del adversario.

19. ... A1A
20. CR4D ...

Es la segunda pieza que se sirve de esta casilla central.

20. ... P3AR
21. P3C P×P
22. PT×P P4A

Las negras no toleran la presencia del caballo en el punto 4D y lo desalojan de él; mas esto lo consiguen a cambio del debilitamiento de la posición del peón 3D.

23. C3A C2A
24. C2T T2T
25. D5T A2C
26. C4C D2D
27. R2C C4R
28. C×PD T1D
29. C×C P×C
30. C5A

Las blancas están muy bien situadas; dieron mate al rey adversario transcurridos diez movimientos.

ALGUNAS PARTICULARIDADES TACTICAS DE LOS PEONES CENTRALES

La realización de todo plan requiere el amplio aprovechamiento de diversas posibilidades tácticas. Esto es cierto e irrevocable en toda estructura de peones centrales avanzados.

Hay situaciones en que, a primera vista, parece imposible el avance de los referidos peones. Sin embargo, la posición debe analizarse circunstancialmente, pues puede ser posible tal avance mediante el empleo de procedimientos tácticos.

Respecto a este problema se desarrolló una lucha interesante en la partida Berlinski-Rubinstein, celebrada en Moscú el año de 1925.

(Véase diagrama núm. 14)

34. C2D ...

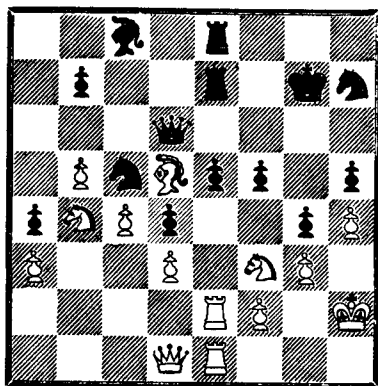
Con el propósito de impedir 34. ..., P5R.

34. ... C3A

Para abrir brecha. Y las blancas emplean otra pieza más para evitarlo.

35. DIC ...

Diagrama núm. 14



Aquí pueden las blancas batir seis veces su casilla 4R y las negras sólo cinco. De momento, parece imposible realizar el movimiento P5R; con todo, lo realizaron.

35. ... P5R!

Porque, a continuación: 36. P×P, P×P; 37. C×P, C×C; 38. A×C, A4A!, les cuesta a las blancas la pérdida de una calidad, por lo menos.

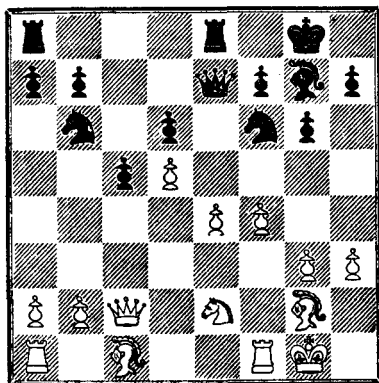
La partida prosiguió así:

- | | |
|----------|------|
| 36. D1T | P6R |
| 37. C1A | C6C |
| 38. D2C | P5A |
| 39. PC×P | D×P+ |

Y las negras consiguieron establecer una posición óptima.

En el siguiente ejemplo, el oponente de Rubinstein no quiso aceptar la amenazadora postura de los peones adversarios en el centro y resolvió eliminar uno de ellos, aun cuando esto entrañase un gran peligro. Rubinstein previó esta posibilidad y castigó a su contrincante por medio de un procedimiento táctico.

Diagrama núm 15



Esta posición se produjo en la partida Rubinstein-Mizes, celebrada en Küssingen el año de 1928. El último movimiento de las negras ha sido 14. ..., D2R. Sobre esta jugada escribió Niemzowitsch en el torneo por equipos: «...deseando ganar un peón sea como sea; pero lo malo es que esta ganancia causa la pérdida de la partida».

- | | |
|---------|-----|
| 15. C3A | C4T |
|---------|-----|

Las negras siguen en su firme propósito y deciden eliminar el ca-

ballo 3AD, defensor de los peones centrales. Contra el movimiento P5R recomienda Niemzowitsch el 15. ..., C2D. De suceder así, parece que la posición de las blancas sería mejor, debido a los poderosos peones centrales.

- | | |
|---------|-----|
| 16. R2T | A×C |
|---------|-----|

Este movimiento es lógico, pero malo.

- | | |
|---------|------|
| 17. P×A | C3A |
| 18. P4A | C×PR |
| 19. A2C | ... |

Las negras podrían apoderarse de la importante diagonal 1TD-8TR de las blancas. Pero se les quedaría abierta la vertical de rey y el caballo trabado después de haber tomado el peón.

He aquí un motivo de una variante análoga a ésta de una partida Berlinski-Rubinstein.

- | | |
|----------|------|
| 19. ... | P3TR |
| 20. TD1R | P4A |
| 21. P4C | R2T |
| 22. P×P | P×P |
| 23. T1CR | T1CR |
| 24. A×C | |

Y las negras abandonaron.

Es necesario mantener los poderosos peones centrales en disposición conveniente, no sólo defendiéndolos con las piezas; también empleando diferentes amenazas tácticas. Hallar estas amenazas es más complicado que los simples procedimientos de defensa; con todo, hay que hallarlos.

En el ejemplo que acabamos de analizar es significativa la apertura de verticales y diagonales después de la eliminación del peón central; esto llevó al «eliminador» a la ruina.

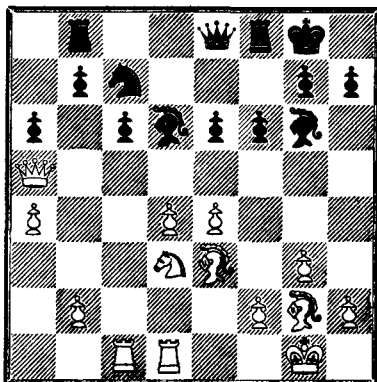
Veamos otra particularidad táctica en los peones centrales avanzados que se puede formular así: en una estructura de peones tal en

la cuarta horizontal de las blancas; por ejemplo, P4R y P4D, el adversario ha de tener presente en todo momento los movimientos P5R y P5D, pues todos los escaques centrales estarán dominados por estos dos peones.

De pasada recordaremos la posición de los peones que flanquean a los centrales, por cuanto esta posición suele producirse en las partidas. La necesidad de tener presentes estos dos avances limita sensiblemente las posibilidades de defensa. A veces, no es posible rechazar felizmente ambas amenazas.

Ilustramos esto con el ejemplo de una partida Botvinnik-Tsvietkov, celebrada en Moscú el año de 1947.

Diagrama núm. 16



Las blancas amenazan con P5R.

22. ... T2A

Para defender el caballo. Ahora, si 23. P5R, el alfil se retira al escaque 1A.

23. C4A ...

Las blancas intentan eliminar uno de los alfiles negros.

23. ... T2D
24. C×A D×C
25. D6C ...

Prosigue la amenaza 26. P5R.

25. ... D4T

Las negras rechazan hábilmente la amenaza. A 26. P5R sucedería 26. ..., P×P; 27. P×P, A4A. No obstante, les aguarda otra sorpresa.

26. D3C1 ...

Las blancas amenazan por tercera vez con P5R y seguidamente con A×PA. Además, se amenaza con el inmediato movimiento 27. T×P. Pero esto no es todo, pues las blancas disponen de otra amenaza más 27. P5D! y, luego, A7T. Las negras no están en condiciones de defenderse.

El movimiento 26. T×P ofrecería a las negras la posibilidad de contrajuego después de 26. ..., CIT.

26. ... T2-1D

Con ello, rechazan dos amenazas, pero no una tercera.

27. P5D! PR×P
28. A7T TC1A
29. D×PC P4AR
30. P×PD

Y las negras se rindieron.

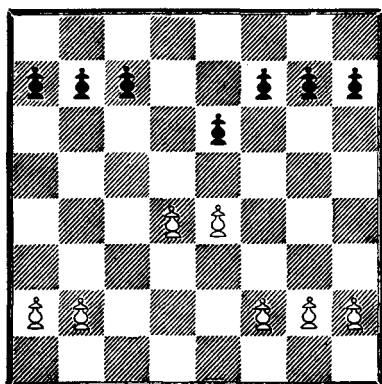
LA LUCHA CONTRA LOS PEONES CENTRALES AVANZADOS

¿Cómo defenderse de los peones centrales avanzados del adversario? Analizaremos algunos procedimientos característicos que se emplean según las particularidades de la posición.

Socava con el peón del flanco

Veamos el caso cuando las blancas consiguen la posición «ideal» P4R y P4D, y las negras carecen de una barrera eficiente, es decir, no tienen ningún peón situado en las verticales centrales o solamente uno.

Diagrama núm. 17



¿Cómo destruir la sólida posición de los peones blancos? Al movimiento P4AD (se supone que el punto 4AD de las negras está defendido) puede suceder P5D y las blancas tienen un poderoso peón avanzado. Si por cualquier otra causa no pueden contestar a P4AD con P5D, la posición de los peones blancos es menos sólida; por ejemplo, después de P×PA.

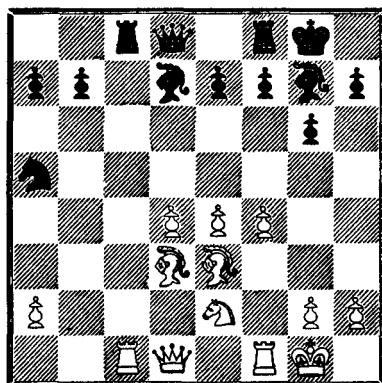
Ahora analicemos la posibilidad de

un golpe con el peón del otro flanco, o sea, con 1. ... P4AR. En este caso, las blancas mantienen su posición con la respuesta P3A. Pero si no pueden mantener el peón en el punto 4R, las negras sacan ventaja de la posición, por el debilitamiento del peón 4D y de la casilla 5D.

El golpe P4AR es bastante eficaz, cuando las blancas juegan P4AR.

Esta circunstancia fue aprovechada magistralmente por Averbach en una partida con Bistanetskis, celebrada en Tula en 1950.

Diagrama núm. 18



14. ... P4A!

Tras esto, las blancas no consiguen mantener la ventajosa posición de sus peones en el centro; después de 15. P5R, las negras dominan en su casilla 4D, y la posición del peón blanco 4D se ha debilitado. De todos modos, esta fue quizás la mejor posibilidad. La partida prosiguió así:

15. T×T D×T
16. D2D P×P

- | | |
|----------|-----|
| 17. A×P | C5A |
| 18. A5D+ | A3R |
| 19. A×C | D×A |
| 20. T1A | ... |

Es un intento de organizar el contrajuego que, por lo demás, carece de éxito. Tampoco es mejor la defensa pasiva 20. C3A, T1D; 21. T1D, A5C.

- | | |
|----------|------|
| 20. ... | D×PT |
| 21. D×D | A×D |
| 22. T7A | P4CD |
| 23. T×PT | A5A |
| 24. C3A | ... |

Con 24. R2A, T1C, las blancas no mejoran su situación

- | | |
|---------|-----|
| 24. ... | T×P |
|---------|-----|

Las negras tienen un peón de más, y ganaron sin dificultad la partida.

Los peones 3AD y 3R contra el centro de las blancas

No obstante la potencia de los peones centrales avanzados, vemos en la práctica de las competiciones muchos ejemplos de cómo las negras aceptan gustosamente la formación de una estructura de peones como la representada en el diagrama número 19, con la única diferencia de que el peón negro está situado en el punto 3AD y no en el 2AD. En este caso, las negras intentan hacer inofensivo el avance P5D de su adversario y disponer el movimiento P4D o el P4R con objeto de eliminar uno de los peones centrales adversarios. La lucha se desarrolla en torno a estos movimientos.

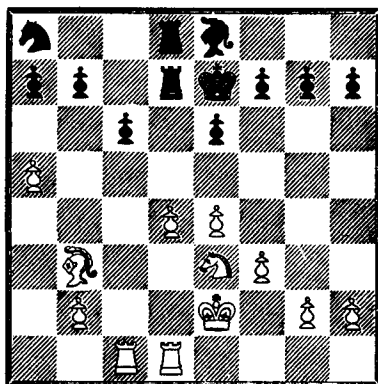
Estructuras de peones parecidas a estas se hallan en una serie de partidas del encuentro Alekhine-Capablanca, celebrado en 1927, partidas que permiten sacar conclusiones de la solidez de tales estructuras.

Uno de los procedimientos defen-

sivos de las negras consiste en presionar con sus piezas en el peón 4D y forzar el movimiento P5D o el P5R. En el primer caso, se produce una simplificación, y en el segundo las negras procuran ocupar su casilla 4D o efectuar el movimiento P4AD, cambiando el peón central y consiguiendo equilibrio en el centro.

Veamos dos ejemplos de las partidas Alekhine-Capablanca.

Diagrama núm. 19

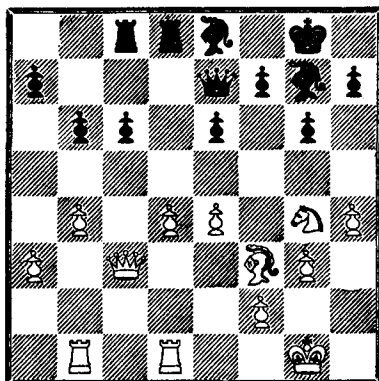


La posición figurada en el diagrama se produjo en la sexta partida. Alekhine jugaba las blancas.

La presión de las negras en el peón 4D es enojosa. El pasivo movimiento defensivo 25. C2A no brinda ninguna perspectiva, pues las negras reforzarían su posición mediante 25. ... , C2A. Por ello, Alekhine jugó 25. P5D. Después de la partida, Capablanca dijo que podía haber equilibrando el juego con 25. ... , C2A; sin embargo, hizo el movimiento 25. ... , PA×P y, después de 26. P×P, T2A; 27. P×P, se encontró con algunas dificultades. Aunque la partida finalizó en tablas.

En la décimo primera partida de dicho encuentro jugó Alekhine las negras y se produjo la siguiente situación:

Diagrama núm. 20



A las blancas les es difícil defender el peón 4D; la presión ejercida en él es muy sensible, pues amenaza el movimiento P4AD. Por ello Capablanca se vio forzado a jugar:

- | | |
|---------|-------|
| 27. P5R | P4TR |
| 28. C3R | P4AD! |

Ahora la posición de los peones centrales blancos se quebranta: hay que cambiar el 4D, y el 5R se queda sin apoyo, y así no puede ser mantenido en su posición.

- | | |
|----------|-----|
| 29. PC×P | P×P |
| 30. P5D | ... |

Tras este movimiento, las negras sacan ventaja. Alekhine señala que la continuación 30. T7C, T2D; 31. T×T, A×T; 32. P5D, P×P; 33. C×P, D3R; 34. C4AR, A×P hubiese finalizado en tablas.

Indudablemente, Capablanca tenía otras probabilidades; pero, de cualquier modo, Alekhine podía conseguir una buena posición, y en una serie de variantes las blancas hubiesen perdido el peón 5R; por ejemplo, después de 30. P×P, T×T+ y 31. ..., T×P.

- | | |
|----------|-----|
| 30. ... | P×P |
| 31. C×P | D3R |
| 32. C6A+ | ... |

Los dos maestros convinieron en que era mejor conformarse con la pérdida del peón 5R después de 32. T7C, A×P.

- | | |
|---------|------|
| 32. ... | A×C |
| 33. P×A | T×T+ |
| 34. T×T | A3A |
| 35. T1R | D4A |
| 36. T3R | P5A |

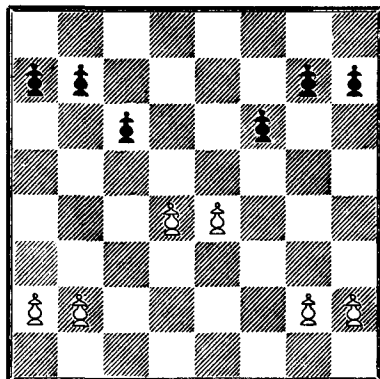
Las negras están mejor situadas; Alekhine ganó esta partida aprovechando su peón avanzado. Es cierto que se cometieron errores por ambas partes, aunque esto no cambia la valuación de la posición.

Los peones centrales sin protección

Uno de los procedimientos de lucha contra estos peones consiste en privarles de la protección de los que los flanquean.

La práctica ha demostrado que la estructura, por ejemplo, reflejada en el siguiente diagrama es aceptable y hasta ventajoso para las negras.

Diagrama núm. 21

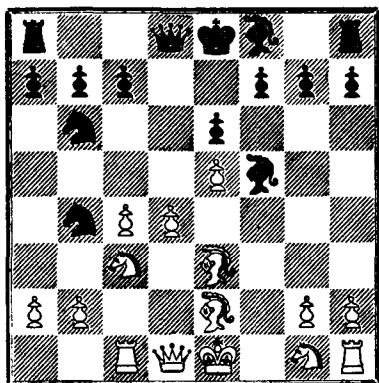


Las negras carecen de peones en el centro; pero los 3AD y 3AR representan el importante papel de «centinelas» que vigilan el avance

P5D o P5R del adversario. Si las negras pueden mantener la vertical de dama y de rey para apuntar al centro, entonces la falange de peones blanca no supone ningún peligro.

En una partida Giorgadze-Kopilov, celebrada en Leningrado en 1948, los peones centrales blancos se quedaron sin la protección del flanco.

Diagrama núm. 22



Esta posición es característica en la defensa de Alekhine: las blancas avanzan sus peones sin haber terminado el desarrollo de la apertura. Y las negras intentan aprovechar esta circunstancia.

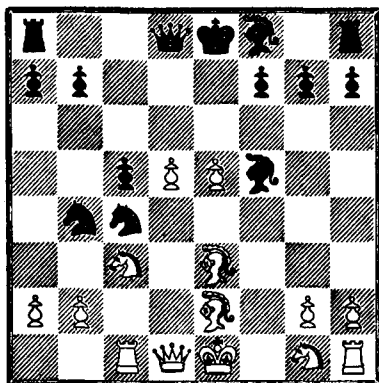
10. ... P4A!

Movimiento lógico; es necesario desbaratar el centro. Las blancas debían haberse conformado con el cambio del peón central y continuar la evolución por medio de 11. C3A, con lo que mantenían una posición favorable. Es inferior 11. P×P, porque sucede 11. ..., D×D+; 12. C×D, C2D o 12. T×D, C7A+; 13. R2A, C×A; 14. R×C, A×P+.

Pero decidieron efectuar el movimiento P5D, formando con ello una «poderosa» estructura de peones centrales, la cual habría supuesto una seria amenaza si el rey blanco hubiera estado mejor protegido.

11. P5D P×P
12. P×P C5A!

Diagrama núm. 23



Tras esto, los peones 5D y 5R, esperanza de las blancas, constituyen un debilitamiento irreparable. Después de 13. A×C, D5T+ y 14. ..., D×A, las blancas evidentemente no podrían continuar sosteniéndose. Tampoco es conveniente 13. D4T+, por 13. ..., A2D. Por esta razón las negras jugaron 11. ..., P×P.

13. A4A C×PC

Las negras amenazan con ganar una pieza o una calidad después de la retirada de la dama. Pero Giorgadze halló la manera de evitarlo, aunque perdió otro peón central.

14. A5C+ A2D
15. D2R A×A
16. D×A+ D2D
17. R2D D×D
18. C×D C×P

Triste fin de uno de los «atacantes» centrales.

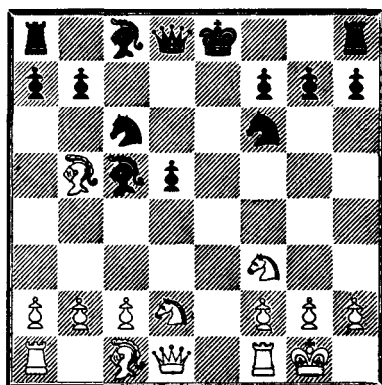
19. C3TR P5A
20. R2R

Y las blancas se rindieron.

EL PEON AISLADO EN EL CENTRO

¡Cuántas acaloradas discusiones suscitó este problema antañón! ¡Y cuántas partidas se jugaron en las que los distintos oponentes sostuvieron puntos de vista opuestos! El desarrollo de posiciones discutibles ha hecho que se acumule un valioso caudal de experiencia. Y nosotros intentaremos analizar la serie de problemas relacionados con el peón aislado; problemas que todavía preocupan al ajedrecista. Primeramente queremos hacer algunas observaciones previas. Se llama peón aislado el que carece de peones que lo flanqueen. Veamos los casos de un peón aislado en los escaques centrales, es decir, en los 4D y 4R de uno y otro bando.

Diagrama núm. 24



Defensa francesa

- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P3R |
| 2. P4D | P4D |
| 3. C2D | P4AD |
| 4. PR×P | PR×P |
| 5. A5C+ | C3A |
| 6. CR3A | C3A |
| 7. 0-0 | A2R |
| 8. P×P | A×P |

(Véase diagrama núm. 24)

Las negras tienen aislado el peón 4D.

Defensa siciliana

- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P4AD |
| 2. C3AR | P3R |
| 3. P4D | P4D |
| 4. PR×P | PR×P |
| 5. P×P | A×P |

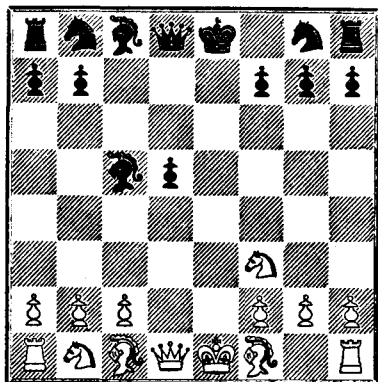
(Véase diagrama núm. 25)

Y las negras tienen aislado el peón 4D.

Apertura española

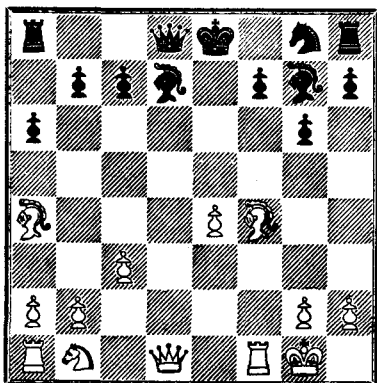
- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P4R |
| 2. C3AR | C3AD |
| 3. A5C | P3TD |

Diagrama núm. 25



- | | |
|----------|------|
| 4. A4T | P3D |
| 5. 0-0 | A2D |
| 6. P3A | P3CR |
| 7. P4D | A2C |
| 8. P×P | C×P |
| 9. C×C | P×C |
| 10. P4AR | P×P |
| 11. A×P | |

Diagrama núm. 26



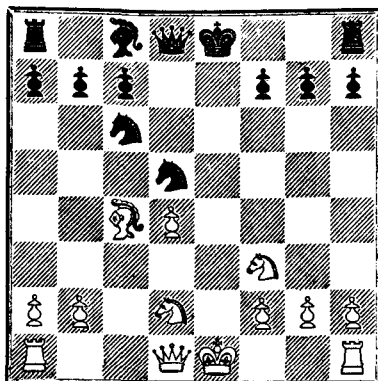
Las blancas tienen aislado el peón 4R.

Apertura italiana

- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P4R |
| 2. C3AR | C3AD |
| 3. A4A | A4A |

- | | |
|---------|------|
| 4. P3A | C3A |
| 5. P4D | P×P |
| 6. P×P | A5C+ |
| 7. A2D | A×A+ |
| 8. CD×A | P4D |
| 9. P×P | C×P |

Diagrama núm. 27



Las blancas tienen aislado al peón 4D.

Gambito de dama

(Defensa Tarrasch)

- | | |
|---------|------|
| 1. P4D | P4D |
| 2. P4AD | P3R |
| 3. C3AD | P4AD |
| 4. PA×P | PR×P |
| 5. C3A | C3AD |
| 6. P3CR | C3A |
| 7. A2C | A2R |
| 8. 0-0 | 0-0 |
| 9. P×P | A×P |

(Véase diagrama núm. 28)

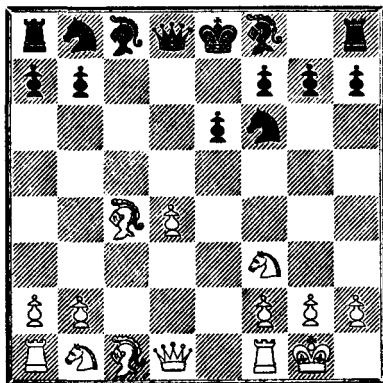
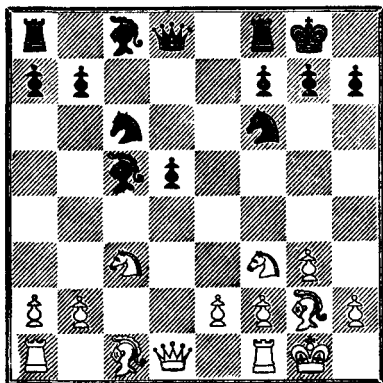
Las negras tienen aislado el peón 4D.

Gambito de dama aceptado

- | | |
|---------|------|
| 1. P4D | P4D |
| 2. P4AD | P×P |
| 3. C3AR | C3AR |

Diagrama núm. 28

Diagrama núm. 29



- | | |
|--------|-----|
| 4. P3R | P3R |
| 5. A×P | P4A |
| 6. 0-0 | P×P |
| 7. P×P | |

Las blancas tienen aislado el peón 4D.

La práctica ha demostrado que en la apertura se produce el peón aislado 4D, ya en un bando o en otro. Por ello, de aquí en adelante analizaremos estos casos.

EN QUE ESTRIBA EL DEBILITAMIENTO DEL PEON AISLADO

Todo peón aislado se convierte en debilitamiento de la posición cuando el adversario, atacándolo, paraliza nuestras piezas necesarias para la defensa. Este debilitamiento es más sensible si se trata de un peón central. Realmente, al aumentar la presión en dicho peón, el adversario apunta también a los escaques centrales en los que sitúa con frecuencia sus piezas y, por consiguiente, presiona en todo nuestro dispositivo. Además, no se debe olvidar que la pérdida de un peón así es manifiesta y a menudo fatal.

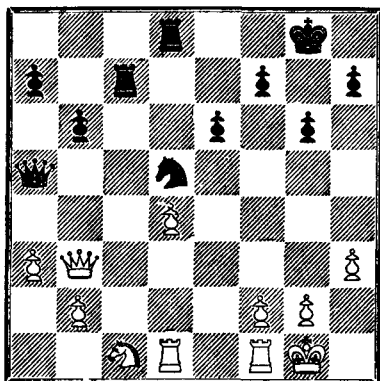
Veamos dos ejemplos que ilustran

el debilitamiento en cuestión; en ellos, el peón no parece porque lo atacan cuatro piezas y lo defienden sólo tres, sino porque la defensa de un peón con piezas no es segura. En los dos casos, las negras lo ganaron por medio de amenazas tácticas, no obstante estar defendido por varias piezas.

En una partida, Jolmov-Gligoric, celebrada en Moscú en 1947, las blancas desarrollaron pasivamente la apertura; causaron el aislamiento de su peón 4D, y no jugaron con precisión.

Por lo que se llegó a este resultado.

Diagrama núm. 30



Las negras aumentan la presión en el peón 4D.

- | | |
|----------|------|
| 24. ... | C2R |
| 25. C2R | TA2D |
| 26. T3D | C4A |
| 27. TR1D | ... |

La posición de este peón no es sólida y necesita ser defendido. A primera vista, no parece estar sometido a graves peligros; pero el siguiente movimiento de las negras demuestra lo contrario. Se prosiguió:

- | | |
|---------|------|
| 27. ... | C×P! |
| 28. C×C | T×C |
| 29. T×T | T×T |
| 30. T×T | D8R+ |
| 31. R2T | D4R+ |
| 32. D3C | D×T |

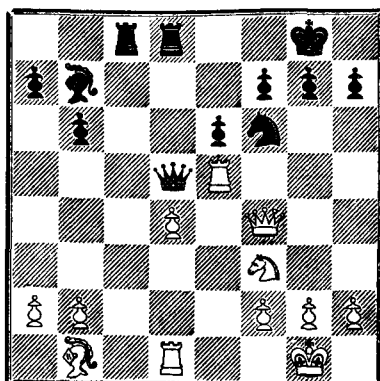
Las negras ganaron el peón y la partida.

En una partida, Goglidze-Lisitsin, celebrada en Moscú el año de 1931, se llegó a esta posición.

(Véase diagrama núm. 31)

El lector se preguntará: ¿Cómo puede perderse este peón? En efecto; se pierde. Después del siguiente mo-

Diagrama núm. 31



vimiento de las negras, se aclara que las blancas no pueden defenderlo.

- | | |
|----------|-----|
| 19. ... | D3D |
| 20. P3TR | ... |

Se amenazaba 20. ..., A×C; 21. D×A, D×P. Sozin aporta esta variante 20. C1R, T5A; 21. C2A, D3A; 22. C3R, T8A!, y las negras ganan.

- | | |
|----------|-----|
| 20. ... | A×C |
| 21. D×A | D5C |
| 22. T5CR | T×P |

Y las negras tienen una posición que les permite ganar.

En los dos ejemplos que acabamos de ver el peón aislado no pudo avanzar, porque el escaque situado en frente de él estaba batido por las piezas del adversario.

Advertimos una circunstancia importante: comúnmente resulta ventajoso situar una pieza delante del peón aislado del adversario; este procedimiento se llama bloqueo, que obstruye un posible avance del peón, y la pieza ocupa una posición preferente en el centro y no puede ser atacada de flanco por ningún peón ni de frente por ninguna pieza pesada.

En la partida Gligoric-Euwe, celebrada en Zurich en 1953, se produjo esta posición.

(Véase diagrama núm. 32)

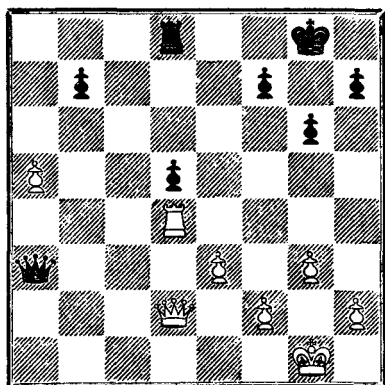
Las negras pierden el peón aislado 4D. Si intentan defenderlo con 30. ..., D6C o 30. ..., D4A o 30. ..., D3D, las blancas jugarán 31. P4R.

Este peón está bloqueado y, por ello, no se puede avanzar en respuesta al movimiento P4R.

¡Es una posición característical

Ahora analizaremos detalladamente el problema de la movilidad del peón central aislado.

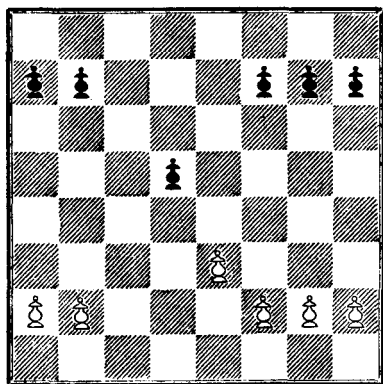
Diagrama núm. 32



AVANCE DEL PEON AISLADO

El siguiente diagrama refleja una estructura de peones característica.

Diagrama núm. 33



La posibilidad de avanzar el peón aislado es casi siempre deseable.

Supongamos que el adversario presiona fuertemente en él; es necesario concentrar fuerzas para defenderlo. Aquí, si las negras logran realizar el

movimiento P5D, pueden cambiar el peón aislado y, de esta manera, desembarazarse de este punto débil. Frecuentemente, este avance se realiza contando no solamente con este modesto objetivo, sino también con el atenazamiento del adversario, la apertura de la diagonal 1D-8TR y la liberación de la casilla 4D para situar las piezas en ella.

Unos decenios atrás, los partidarios del peón central aislado cifraban sus esperanzas en avance tal. Empleaban las correspondientes variantes de apertura y, aunque a menudo pasaban un mal «rato», no se «desanimaban», sino que «cumplían» su condena acariciando la ilusión de poder efectuar un avance enérgico. Al realizar este avance, a veces conseguían ganar en un estilo «chapurero»; pero el asunto terminaba frecuentemente en unos cambios y en un resultado pacífico.

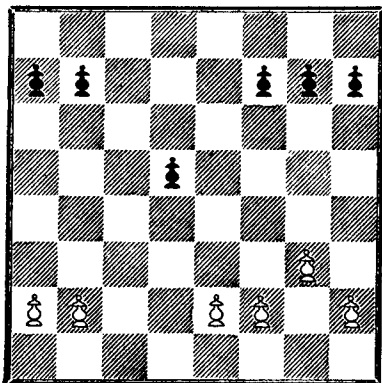
Generalizando la experiencia en el desarrollo de la posición del peón aislado, llegamos a las conclusiones siguientes:

Su avance es conveniente cuando se adelanta al adversario en la evolución de la apertura o se tienen las piezas mejor situadas que las de él o se puede movilizarlas después de haber avanzado el peón. También suele ser ventajoso avanzarlo con el propósito de desembarazarse del debilitamiento que su posición representa para nuestro dispositivo.

Por lo tanto, en una estructura como la reflejada en el diagrama número 33, el movimiento P5D es casi siempre ventajoso, si puede realizarse sin la pérdida del peón. Pues, tras el cambio PR×P, aparece con frecuencia una pieza en el escaque 4D negro.

Analicemos ahora una estructura un poco distinta de la anterior; en ella, el peón blanco no está situado en el escaque 3R, sino en el 2R.

Diagrama núm. 34



Aquí, el avance P5D no origina el cambio del peón y, por lo mismo, no es conveniente como medio para desembarazarse de puntos débiles; si bien resulta con frecuencia ventajoso si las negras han hecho evolucionar convenientemente sus piezas o las tienen bien situadas. Con todo, conviene no olvidar que su avance puede ocasionar puntos débiles en el dispositivo.

Ponemos unos ejemplos que ilustran las conclusiones que acabamos de exponer.

Gambito de dama

Bernstein-Spielmann

Ostende, 1906

Las blancas permitieron el movimiento P5D de su adversario al comienzo de la partida; más adelante le toleraron que se adelantase en la evolución de la apertura y, a consecuencia de ello, se encontraron en una situación apurada y su rey se quedó en el centro.

- | | |
|---------|------|
| 1. P4D | P4D |
| 2. P4AD | P3R |
| 3. C3AD | P4AD |

A principios de siglo la defensa Tarrasch se usó mucho en los torneos. Esta defensa causa el aislamiento del peón 4D de las negras.

Paulatinamente se hallaron medios convenientes a la evolución de las blancas. Por otra parte, la técnica del juego ha mejorado en el transcurso de los años, y los ajedrecistas han aprendido a descubrir los defectos imperceptibles y a aprovecharlos. Hoy día esta defensa tiene menos aplicación en las competiciones celebradas entre maestros. Desde un ángulo de mira moderno, el juego de las blancas es muy deficiente en este sistema de apertura.

- | | |
|---------|------|
| 4. PA×P | PR×P |
| 5. P×P | ... |

Este movimiento no es el mejor, pues tras él las negras se hacen con la iniciativa.

- | | |
|--------|-----|
| 5. ... | P5D |
|--------|-----|

Aquí es muy oportuno el avance del peón aislado.

- | | |
|--------|-----|
| 6. C4T | ... |
|--------|-----|

El movimiento C4R es más contundente; no obstante lo cual, las negras contestarían con 6. ..., A4A y su posición sería más preferible.

6. ... A x P

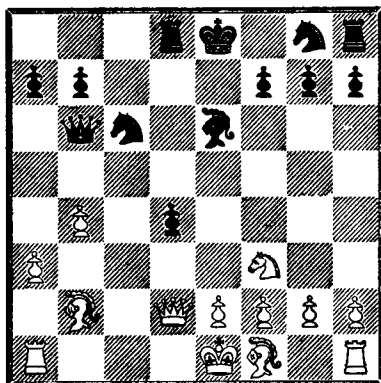
Este movimiento pone de manifiesto que las negras no están a la altura de las circunstancias. En aquel entonces se desconocía el movimiento 6. ..., P4CD, que actualmente se considera como el contundente. He aquí una continuación ejemplar, aunque no es necesario que las blancas la apliquen: 7. P x P a. p., P x P; 8. P3R, A2D; 9. P3CD, C3AR; 10. D x P, C3A; 11. D x P, A5C+; 12. A2D, A x A+; 13. R x A.

Esta continuación la citaron autores, como Bogoljubow, Tartakower y Niekrasov, y todos indicaron que, tras 13. ..., D2R y el consiguiente enroque, las negras están en condiciones de organizar un fuerte ataque. Pero ninguno de ellos advirtió la simple continuación 13. ..., C5R+ y 14. ..., D3A, tras lo cual las blancas no pueden hacer otra cosa que rendirse. Esto lo señaló el ajedrecista moscovita Skrepper hace veinticinco años. ¡Es una de las innumerables curiosidades en la teoría de la apertura!

7. C x A D4T+
8. D2D ...

Es poco probable que ningún maestro actual optase por este movimiento. ¡Era necesario hacer evolucionar las piezas lo más pronto posible, pues el peón negro 5D entraña gran peligro! Lo oportuno era 8. A2D.

8. ... D x C
9. P4CD D3C
10. A2C C3AD
11. P3TD A3R
12. C3A T1D



Las blancas han demorado la evolución de su dispositivo; en una situación así, deberían dar salida al alfil de casillas blancas y efectuar el enroque, mediante 13. P3C. Pero emprenden una «incurción», que no hace sino poner de manifiesto la solidez de la posición de las piezas negras.

13. D5C? C3A!

En estos casos no se tiene en cuenta la pérdida de un peón. Las negras tienen una superioridad enorme en el desarrollo de sus piezas.

14. D x P R2R
15. D6T TR1C
16. T1D ...

Tarrasch recomienda 16. D1A para amenazar con D5A+ y, luego, efectuar los movimientos P3C y A2C. Pero las blancas se hallan en mala situación después de 16. ..., C5R; 17. P3C, P6D.

16. ... P4T
17. D2D C5R
18. D2A P4A
19. P x P ...

Tarrasch se equivoca al estimar que las blancas podrían jugar 19.

P3C, P×P; 20. A2C, porque sucedería 20. ..., C×PA; 21. R×C, P6D+. La superioridad de la posición de las negras es aplastante, lo cual brinda muchos caminos que llevan a la victoria.

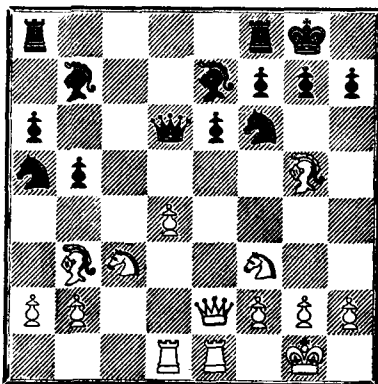
19. ...	D×P+
20. C2D	C4R
21. A1A	T3D
22. P3A	C6A
23. P3C	T3CD
24. R2A	TIAD
25. R1C	C×P+

Y las blancas se rindieron.

Boleslavski-Kotov

Zurich, 1953

Diagrama núm. 36



Las blancas han adelantado a las negras en la evolución de sus piezas y tienen las torres situadas en las verticales del centro. Por lo cual no sorprende que el avance del peón aislado y el juego abierto les sea favorable.

14. P5D C×A

Es el único movimiento aceptable.

15. P×P D3C

Aún después de 15. ..., A×C; 16. D×A, las blancas estarían en mejor situación.

16. P×C P×P
17. C4D ...

Este movimiento es más contundente que 17. D×P+, D×D; 18. T×D, A×C; 19. P×A, y las blancas tendrían aislados cinco peones.

17. ... A3D
18. D×P+ ...

Las blancas han ganado un peón y evitan que las negras organicen un contraajuego activo.

18. ... RIT
19. C3A TD1D

A 19. ..., A×C sucedía 20. T×A.

20. A4A ...

Las blancas intentan simplificar el juego.

20. ...	A×C
21. T×A	T×T
22. D×T	D×D
23. A×D	T1R
24. T×T+	C×T
25. A5R	

Con la ventaja de un peón las blancas ganaron el final.

En las posiciones cerradas, se puede adelantar sensiblemente al adversario en la evolución del dispositivo y, con todo, estar en peor situación. Es más, esto no sólo se refiere a las posiciones cerradas.

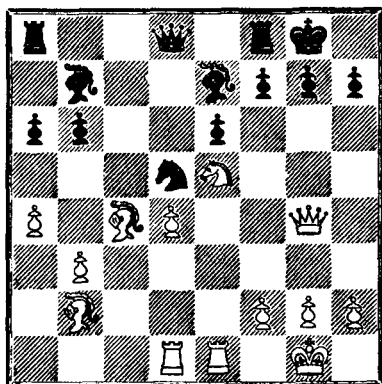
He aquí un ejemplo.

(Véase diagrama núm. 37)

Esta situación se produjo en una partida, Yanovski-Lasker, celebrada en 1910.

Las blancas adelantaron a las negras en la evolución lo mismo que en el ejemplo anterior; pero aquí la posición del bando negro es mejor.

Diagrama núm. 37



¿En qué consiste esta diferencia? En que el peón está firmemente bloqueado; el alfil 2C mal situado, y el punto 4CD indefenso. Las negras aprovechan estas circunstancias.

- | | |
|---------|-----|
| 18. ... | A5C |
| 19. T2R | T1A |
| 20. P4A | T2A |
| 21. P5A | ... |

Este movimiento ocasionará pérdidas materiales. Pero Yanovski, posiblemente, lo hizo sin advertir que el adversario puede paulatinamente organizar un ataque. Se podía jugar 21. A×C, D×A; 22. T3D.

- | | |
|---------|------|
| 21. ... | P4TR |
|---------|------|

Es un contragolpe excelente; si la dama se retira al escaque 3A, las negras pueden tomar el peón.

- | | |
|---------|------|
| 22. D×P | C5A |
| 23. D4C | C×T+ |
| 24. D×C | P×P |

La superioridad material del bando negro es importante. El desesperado ataque de las blancas está condenado al fracaso; a más de esto, su casilla 5D se halla bajo el dominio de las piezas adversarias.

- | | |
|-----------|-----|
| 25. D5T | A4D |
| 26. T3D | P3A |
| 27. T3T | P×C |
| 28. D7T+ | R2A |
| 29. D×PA+ | R1R |
| 30. D5T+ | A2A |
| 31. D×P+ | D2R |

Y las blancas abandonaron.

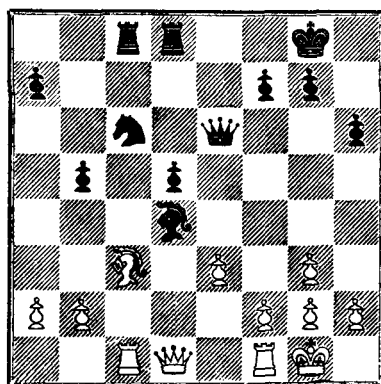
De la posición representada en el diagrama correspondiente a la partida Boleslavski-Kotov, se puede decir que la superioridad de las blancas en la evolución se debió a la posibilidad de avanzar el peón aislado y de abrir el juego.

Ahora analizaremos el caso cuando el avance de este peón es necesario para desembarazarse del debilitamiento ocasionado por él; avance que comúnmente termina en el cambio del peón y en el equilibrio de la situación si las piezas de ambos bandos ocupan una posición igualmente activa.

Flohr-Lasker

Moscú, 1935

Diagrama núm. 38



A pesar de que las piezas negras están bien dispuestas, tienen que procurar el avance del peón 4D y

conformarse con una simplificación; si no, este peón puede fácilmente convertirse en un punto débil de su dispositivo. Como indica Rabinovich en la colección de partidas del II Torneo Internacional, Lasker podía haber continuado con 22. ... , A×A; 23. T×A, P5D; 24. T×C, T×T; 25. A×T, D×A; 26. P×P, D5A, y, así, equilibrar la partida. Sin embargo, prefirió retirar el alfil a la casilla 3C. No obstante la opinión de Rabinovich, este movimiento no es erróneo, pues las negras mantienen la posibilidad del avance P5D.

22. ... A3C
23. D3C ...

Con el fin de aumentar la presión en el punto 4D negro, mediante el movimiento TR1D. Pero...

23. ... P5D!

Tras esto, los cambios son inevitables.

24. D×D P×D
25. P×P C×P
26. TD1R P5C
27. A×C A×A
28. T2R P4R
29. P3C

Empate.

Veamos si realmente la jugada 23. D5T brindaba a las blancas probabilidades de ganar, como Rabinovich escribe en la colección de referencia. Después de 23. ..., T2A (previniéndose de 24. A3T); 24. TR1D, P5D!; 25. A×P, C×A; 26. T×T, las negras pueden jugar 26. ..., P3C! Al parecer, este movimiento no fue previsto por el comentarista. Si 27. D×PT o D3T o D4T, las negras contesta con 27. ..., C7R+ y sacan ventaja, y si 27. T×Cl, T×T, el juego se equilibra.

Gambito de dama

Lasker-Tarrasch

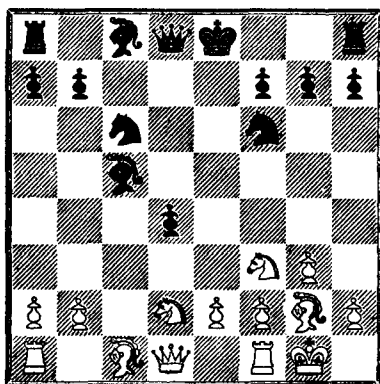
San Petersburgo, 1914

1. P4D P4D
2. C3AR P4AD
3. P4AD P3R

Tarrasch emplea la «defensa Tarrasch». No obstante, conviene subrayar que ya entonces se habían hallado oportunas réplicas contra este sistema de defensa. En esta partida, Lasker demostró que el peón negro 4D no entraña peligro, si las blancas no han movido el suyo de 2R, y que puede llegar a ser un punto débil, tanto como si ocupase la casilla 5D, si las negras no han conseguido una superioridad substancial en la evolución de la apertura.

4. PA×P PR×P
5. P3CR C3AD
6. A2C C3A
7. 0-0 A2R
8. P×P A×P
9. CD2D P5D

Diagrama núm. 39



Lasker no se opuso a este avance, sino que pretendió alcanzar los dos siguientes objetivos: impedir que el peón avanzase más, incluyendo la

posibilidad de cambiarlo, y quebrantar la posición de las piezas negras que lo defendían.

10. C3C	A3C
11. D3D!	A3R
12. T1D	A×C

De otro modo, el peón hubiese perecido.

13. D×A	D2R
14. A2D	0-0
15. P4TD!	...

Este movimiento tiene por objeto hacer inestable la posición de las piezas que defienden el peón 5D.

15. ...	C5R
16. AIR	TD1D
17. P5T!	A4A
18. P6T!	P×P

Sí 18. ..., P3C, la situación del alfil en el escaque 4A es delicada,

por la amenaza P4C después del movimiento D4T o D5C. Pero, tras el realizado en la partida, el caballo y el alfil se quedan sin apoyo.

19. TD1A	T1A
20. C4T	...

Se amenaza con ganar una pieza, mediante 21. A×C.

20. ...	A3C
---------	-----

Aquí pierden las negras una calidad. 20. ..., C3A era relativamente mejor, aunque se habrían encontrado con muchas dificultades.

21. C5A	D4R
22. A×C	D×A
23. C6D	

Y las blancas materializaron su superioridad.

¿PUEDE CONTRIBUIR EL PEON AISLADO AL ATAQUE?

Supongamos que el peón central aislado no puede avanzar. ¿Ha de ser forzosamente un punto débil como en la partida Jolmov-Gligoric y la Goglidze-Lisitsin? ¡No! Pues es un peón que tiene su valor y facilita la ocupación de importantes puntos. Por ejemplo, el 4D blanco facilita la de los 5R y 5AD; además, las verticales que lo flanquean están abiertas a las torres.

La práctica ha demostrado que los lados positivos de este peón contribuyen, a veces, al ataque. Esto es el fin que debe perseguirse.

El bando que está a la defensiva ha de procurar el cambio de piezas y peones y la simplificación del juego para disminuir la potencia del ataque adversario. Por otra parte, el debilitamiento del peón aislado

aumenta a medida que se aproxima la fase final de la partida. Estos momentos se reflejan claramente en los siguientes ejemplos:

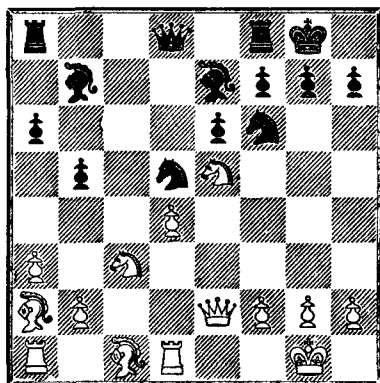
Polugaievski-Antoschin
Leningrado, 1956

(Véase diagrama núm. 40)

Aquí se nos ofrece una de las posiciones típicas con un peón aislado, el cual las negras bloquean y, además, disponen del punto 4D como base para sus piezas. Y las blancas tienen un caballo bien situado en el escaque 5R.

De esta manera, las blancas aprovechan su peón aislado como un sólido punto en el centro, y han de

Diagrama núm. 40



hallar un plan de juego que permita la participación del caballo 5R en el ataque; tienen cierta supremacía en el espacio, es decir, el peón 4D se enfrenta al 3R negro. Pero en la posición de las negras no hay puntos débiles. Generalmente, en estas condiciones, todo ataque se logra llevar a cabo si el adversario comete algún error en su defensa. Por lo demás, téngase presente que no es fácil jugar al ajedrez sin cometer errores.

Las probabilidades de uno y otro bando son aproximadamente equivalentes. Y el problema de qué posición es preferente, debe solucionarlo el ajedrecista conforme a su gusto y experiencia.

15. T3D ...

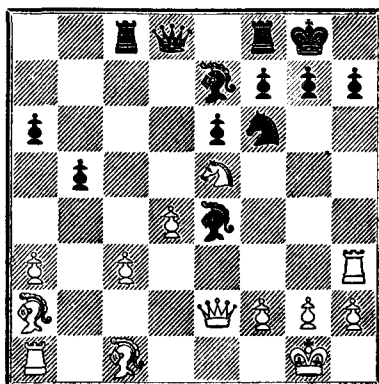
Es una maniobra típica en semejantes posiciones; la torre evoluciona al flanco del rey.

15. ... T1A
16. T3T D3C

Es un error, pues no se debe admitir que el caballo se aleje del punto 3AR, y, al propio tiempo, permitir que la dama blanca evolucione a la vertical TR. Las negras tenían la magnífica oportunidad de continuar con 16. ..., C×C; 17.

P×C, A5R. Sigamos con la posición originada por esta variante.

Diagrama núm. 41



Sobre todo, pedimos al lector que preste atención en el característico cambio 16. ..., C×C; 17. P×C. Este procedimiento se usa con frecuencia en posiciones con un peón aislado. Ahora, el peón 4D no está aislado, ni es un punto débil; pero se ha producido otro punto débil: el peón 3A. Por otra parte, el escaque 4AD blanco está a disposición de las piezas negras.

En esta posición no se vislumbra cómo pueden las blancas organizar un ataque, y el debilitamiento de su flanco de dama es muy sensible; por su parte, las negras tienen capacidad para intensificar la presión de muchas maneras. A 18. A1C se puede contestar con 18. ..., A×A o A3C o D4D. Generalmente, el alfil negro ocupará una excelente posición en el escaque 3CR, en una serie de variantes. Si 18. P4C, A3C; 19. P4AR, C4D; 20. A2D, sucedería 20. ..., C×PAD; 21. A×C, T×A; 22. T×T, D×P+; 23. D3R, A4A o 21. T×C, D×P+; 22. D3R, D×D+; 23. T×D, A4A, y las negras tienen más posibilidades de juego.

17. C×C A×C
18. A×A C×A
19. D5T ...

Las blancas aprovechan la circunstancia de que el caballo se ha retirado de 3AR para situar la dama en el flanco del rey.

19. ... C3A
20. D4T TR1D
21. A3R D2A

Las negras se defienden de la amenaza 22. C4C, a la que debe contestarse con 22. ..., D7A, y no con 22. ..., P3T, por suceder 23. T3C (pero no 23. A×P, D×P).

22. T3C ...

Se amenaza con sacrificar la torre en el escaque 7C.

22. ... CIR
23. D5T A1A
24. T1R T4D

Las negras han tenido posibilidad de defenderse convenientemente; por ejemplo: 24. ..., P3A, y a 25. C4C podían contestar con 25. T4D (en esta variante las blancas pueden hacer tablas, mediante 26. C6T+, R1T; 27. C7A+, y así sucesivamente); a 25. C3A sucedería 25. ..., D2A; 26. D4T, C3D, y a 25. C3D seguiría 25. ..., P4R. El movimiento 24. ..., T4D es inferior.

25. T3T C3A
26. D4T D7A

Quizás hubiese sido mejor sacrificar una calidad 26. ..., T×C; 27. P×T, D×P, lo cual no menoscabaría la solidez de la posición de las negras.

27. P4CR TA1D?

Esto es un error evidente, aunque ya en una posición muy difícil.

28. P5C T×C

Si el caballo se retira, sucede 29. P6C.

29. P×T CIR
30. P6C D×P+
31. T3C D6D
32. A5C

Y las negras se rindieron tras una serie de errores cometidos en la defensa. Generalmente, esta partida caracteriza la posición con semejantes estructuras de peones.

Defensa Caro-Kann

Botvinnik Euwe

Hastings, 1934

1. P4AD P3AD
2. P4R P4D
3. PR×P P×P
4. P4D ...

Se ha producido la conocida posición de la defensa de Caro-Kann, a consecuencia de la transposición de movimientos. Comúnmente se produce en este orden: 1. P4R, P3AD; 2. P4D, P4D; 3. P×P, P×P; 4. P4AD. El sistema de juego con 4. P4AD se llama «ataque Panov».

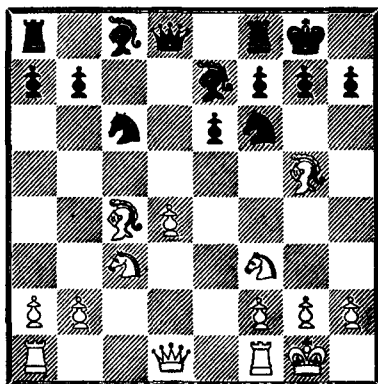
Con esta variante, Botvinnik logró varias y brillantes victorias. Pero esta vez la victoria no le sonrió...

4. ... C3AR
5. C3AD C3A
6. A5C ...

Este movimiento lo empleó por primera vez en un encuentro con Flohr poco antes del torneo de Hastings. Anteriormente solía jugar 6. C3A, aceptando la clavada ocasionada por el movimiento 6. ..., A5C.

6. ... P3R
7. C3A P×P
8. A×P A2R
9. 0-0 0-0

Diagrama núm. 42



Las blancas tienen sus piezas situadas convenientemente y sus alfiles despliegan más actividad que los de las negras; pero no deben olvidar el aislamiento de su peón. En posiciones como esta, Niemzowitsch recomendaba que las piezas blancas debían disponerse así: D2AD, A3D o A1C, T1A, T1R, A3R, C3AD y C3AR y prevenía del excesivo juego de ataque, estimando que las blancas deben momentáneamente limitarse a su sólida posición y que las posibilidades de ataque «pueden presentarse más tarde». Indicó que era necesario defender eficazmente el peón 4D.

En esta partida, las blancas jugaron con imprecisión; dejaron escapar la ventaja que habían sacado en la evolución de la apertura, intentaron atacar en detrimento de su posición y perdieron el peón central.

10. T1A ...

Mientras, las blancas no pueden sacar la dama de la vertical para situar la torre en el sitio de ella, pues el peón 4D perecería.

10. ... P3TD
11. A3D P3T
12. A3R C5CD

13. A1C P4CD
14. C5R A2C
15. D2D ...

El plan de las blancas resulta un fracaso. Mientras tanto amenazan con 16. A×P, P×A; 17. D×P, relacionado con el movimiento C4C. Pero esta amenaza es fácilmente rechazable. Mereció atención 15. P3A, CD4D; 16. C×C, D×C (o A×C); 17. D3D y la peligrosa amenaza C4C. A 15. ..., T1A o 15. ..., A3D se puede responder con 16. P3TD y, luego, D3D. Estas variantes no son obligatorias para las negras, si bien manifiestan los peligros que les amenazan.

El movimiento 15. P3A defiende del mate y evita que las negras sitúen su arfil en el punto 5R.

15. ... T1R
16. P4A ...

Las blancas empiezan a atacar irreflexivamente y, con ello, debilitan su posición, lo cual no se justifica. Aun no era tarde para realizar la jugada 16. P3A.

16. ... CD4D
17. C×C D×C
18. P5A ...

Se dice que en el ajedrez, como en la vida, un yerro acarrea otro yerro. Si el movimiento 16. P4A fue malo, el 18. P5A causa la pérdida de un peón.

18. ... A3D

Botvinnik posiblemente no previó este movimiento. Ahora, si 19. A4A, sucede 19. ..., P×P; 20. A×P, A×C, y no se puede jugar 21. A×A, por 21. ..., T×A.

19. P×P T×P
20. A5A ...

A 20. C3A sigue 20. ..., A×P+!; 21. C×A, T×A o 21. R×A, C5C+.

20. ...	T2R
21. A3T	A×C
22. P×A	D×P
23. A4A	D4D
24. D×D	C×D

Las negras llevan un peón de ventaja. Es cierto que las blancas tienen posibilidad de hacer tablas; pero perdieron la partida después de una serie de movimientos imprecisos.

VARIAS PARTIDAS SOBRE EL TEMA DEL PEON AISLADO

Los corifeos de aquel tiempo, Tarrasch fervoroso partidario del peón aislado y Capablanca que poseía un extraordinario sentido de la posición, jugaron una partida extraordinariamente ejemplar en la importante competición internacional celebrada en San Sebastián el año de 1911. Capablanca participaba por primera vez en un torneo importante y ocupó el primer puesto.

Las blancas se aventajaron a las negras en la evolución de la apertura; consiguieron un juego más móvil, y, al parecer, sus piezas ocuparon una posición eficaz. Sin embargo, tenían aislado un peón central. Y el juego siguió por tal derrotero que les sirvió de bien poco su eficaz posición y su primacía en el desarrollo de la apertura. El peón aislado se convirtió en un punto débil, en el que las negras presionaron fuertemente. Las blancas consiguieron escapar de las garras de la derrota, gracias a los errores que Capablanca cometió.

Apertura italiana

Tarrasch-Capablanca

1. P4R	P4R
2. C3AR	C3AD
3. A4A	A4A
4. P3A	C3A
5. P4D	P×P
6. P×P	A5C+
7. A2D	A×A+
8. CD×A	P4D
9. P×P	C×P

Se produjo la conocida posición: las blancas tienen aislado un peón, aunque su juego tiene más movilidad que el del adversario.

10. D3C ...

Intentan quebrantar el bloqueo a que su peón está sometido y, además, procuran dificultar la evolución del alfil adversario que defiende el peón 2C.

10. ... CA2R

Las negras refuerzan la posición del centro con el caballo 4D.

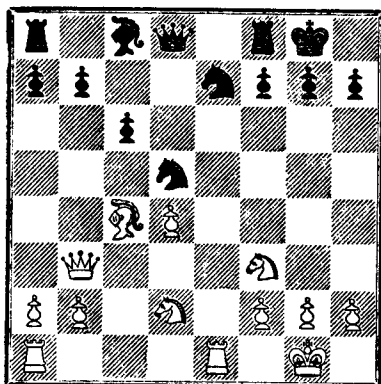
11. 0-0 0-0 12. TR1R P3AD

Todos esto es lógico: las blancas ocupan la vertical abierta, y las negras refuerzan su punto 4D.

(Véase diagrama núm. 43)

¿A qué bando es favorable esta posición? ¿Es el peón 4D un punto débil? Toda respuesta afirmativa no reportaría ningún beneficio al lector. Sólo la experiencia propia, el estudio de las experiencias de los ajedrecistas destacados y el desarrollo de la fantasía artística ayudarán al aficionado a comprender tales posiciones discutibles.

Las blancas pueden tratar de debilitar el flanco de la dama contraria, mediante los movimientos P4T, P5T y P6T; a ello podrían cooperar los



caballos desde los puntos 5R y 5AD, la torre desde el 1A así sucesivamente.

Otro plan de las blancas puede ser el aprovechamiento de su situación desahogada, los puntos de apoyo en el centro, producidos por el peón aislado, y la vertical abierta para organizar un ataque en el flanco del rey. Con todo, este plan está grávido de dificultades, por cuanto el adversario no tiene puntos débiles en este flanco, y su organización no es fácil.

Puede decirse que los maestros consiguieron llevar a efecto uno y otro plan en una serie de partidas.

¿Qué método de juego puede aconsejarse a las negras? ¿Cuál debe ser su propósito?

El debilitamiento del peón aislado se manifiesta más en las posiciones no complicadas y en el final. Por ello, a las negras les conviene todo cambio y simplificación; de esta manera, pueden hacer que disminuya la potencia del ataque de las blancas o prevenirse de él. Esto no quiere decir que deban limitarse a esta táctica poco activa. También se debe presionar en el peón aislado 4D, forzar a las piezas contrarias a que lo defiendan y, así, hacerse con la iniciativa, que, al parecer, las blancas tienen en sus manos.

Esto son las posibilidades realizables que tienen los dos bandos. Desde luego; pueden surgir otras causas en el proceso de la contienda.

13. P4TD ...

Así jugó Chigorin contra Schlechter, en Viena el año de 1889. Aquí se solían emplear los movimientos 13. C5R y 13. C4R; no obstante, las negras realizaban su evolución felizmente.

13. ... D3C

Como hemos dicho anteriormente, a las negras les conviene simplificar la posición; a más de esto, dejan libre esta casilla para la torre.

14. D3T ...

Las blancas rehuyen lógicamente el cambio de damas. Pero en una partida O'Kelly-Euwe, celebrada en Amsterdam el año de 1950, sucedió inesperadamente 14. P5T y, después de 14. ..., D×D; 15. C×D, las blancas se hicieron con la iniciativa, aunque la partida terminó en tablas.

14. ... A3R
15. P5T D2A
16. C4R TD1D

Apuntan al peón aislado y refuerzan su escaque 4D.

17. C5A A1A
18. P3CR ...

Tarrasch estima que este movimiento es poco eficaz y aconseja el 18. C5R. Tartakower, Nienarokov, Keres y otros autores de manuales de aperturas se adhieren a esta idea. Nienarokov escribe al respecto: «Con este movimiento (18. C5R), las blancas podrían limitar el juego de las negras», y Keres cree que el susodicho movimiento equilibraría el juego.

Con todo, el asunto no radica en tales y tales movimientos. Pues la

posición del peón 4D manifiesta cierto debilitamiento aun después de 18. C5R. ¿Y por qué no pueden las blancas continuar su plan de menoscabar la solidez de los peones del flanco de la dama adversaria? Se puede proponer 18. P6T, P3CD; 19. C3D y presionar ulteriormente en el peón 3AD negro. Después de 19. ..., C4A; 20. TD1A, no es conveniente 20. ..., C3D, por suceder 21. A×C, C4C; 22. T×P, D2D; 23. D2T, D×A; 24. D×D, T×D; 25. C4C y 26. P5D, con lo que mantienen el peón de ventaja.

18. ... C4A
19. TD1D ...

Se refuerza previamente el peón 4D. Mas hubiese sido mejor la continuación 20. P6T, P3CD; 21. C3D, C3D; 22. TD1A.

19. ... C3D
20. A×C ...

Las blancas calcularon que su adversario también tendría aislado un peón. Desde luego; tras la retirada del alfil, el movimiento 20. ..., A5C resultaría embarazoso. Pero se produjo lo inesperado.

20. ... C4C!
21. D4C T×A
22. C3D ...

El peón 4D, orgullo de las blancas, se ha convertido en un punto débil y ellas abrigan la esperanza de desbarazarse de él por medio C4A y P5D.

22. ... A5C
23. CD5R P4T

23. ..., T×C; 24. C×T, A×T; 25. T×A, T1D habría sido menos complicado.

24. C×A P×C
25. C4T ...

Si 25. C5R, también es posible 25. ..., TR1D.

25. ... TR1D
26. T7R D3D

Esto evita que las blancas pierdan el peón. Tras 26. ..., D1A; 27. D4A, T1-2D, las negras ganaban el peón.

27. D×D C×D
28. P6T P×P
29. T×PT C4C
30. T×PT C×P

La situación de las negras es indudablemente mejor; pero la victoria es difícil si no imposible; al no aprovechar todas sus posibilidades, tuvieron que conformarse con un empate.

En las dos partidas siguientes se produjo una variante de gambito. Las blancas no jugaron mejor, y esto hace que la partida sea aleccionadora.

Gambito de dama

Roytman Persits

Competición por correspondencia, 1944-1945.

1. P4AD P3R
2. P4D P4D
3. C3AD P4AD

Con cierta transposición de jugadas, se ha producido la defensa Tarrasch.

4. PA×P PR×P
5. C3A C3AD
6. P3CR C3A
7. A2C ...

Éste procedimiento de evolución de las blancas en la defensa Tarrasch se llama «sistema Schlechter-Rubinstein». Tras una feliz aplicación de él a una serie de partidas de competición durante la primera y segunda década del presente siglo, la

defensa Tarrasch vino a menos en las competiciones internacionales.

- | | |
|--------|-----|
| 7. ... | A2R |
| 8. 0-0 | 0-0 |
| 9. P×P | ... |

¿Cómo han de jugar las negras? Se puede tomar el peón con el alfil; pero, luego de C4TD con los consiguientes A3R y T1A (de esta manera jugó Réti contra Tarrasch, en 1922), las piezas blancas pueden situarse cómodamente en los escaques 4D y 5AD, y así, el peón aislado no tiene movilidad. Muchas partidas han revelado que las negras casi nunca consiguen organizar un ataque en esta variante y que el peón 4D va siendo cada vez más vulnerable. Esto motiva que las negras luchen sólo por conseguir un empate y creen haber alcanzado su objetivo cuando lo consiguen. Por ello, los esfuerzos de varios ajedrecistas, tanto teóricos como prácticos, se han encaminado a la búsqueda de posibilidades de un juego más activo de las negras en lo que se refiere al avance P5D. Aun cuando este avance ocasione la pérdida del peón, la importancia de esta variante de gambito se ha puesto de manifiesto en muchas partidas. Las negras logran un juego de piezas muy activo y su peón limita sensiblemente el de las blancas.

- | | |
|----------|-----|
| 9. ... | P5D |
| 10. C4TD | ... |

Aquí se jugaba también 10. C5CD; pero, tras esto, a las blancas no les quedaba el peón siquiera para aliviar la aflicción que les causaba el juego activo del adversario.

- | | |
|---------|-----|
| 10. ... | A4A |
| 11. A5C | ... |

Este movimiento no se puede calificar de oportuno. Se han empleado distintas continuaciones, como 11. A4A, C4T, P3TD P4CD y P3CD, las cuales casi siempre complicaron sobremanera el juego. Sólo podemos

decir que, analizando las partidas publicadas en revistas de ajedrez, se llega a la siguiente conclusión: ninguna de estas continuaciones representa gran peligro para las negras.

- | | |
|---------|------|
| 11. ... | P3TR |
| 12. A×C | A×A |
| 13. C1R | T1R |
| 14. C3D | A5R |

La posición de enroque de las blancas se ha debilitado un poco; por eso las negras intentan eliminar al alfil blanco. Pero su adversario elude este cambio al precio del sensible debilitamiento del peón 2R y del escaque 3R.

- | | |
|---------|-----|
| 15. P3A | A4D |
| 16. P3C | T6R |

La torre ha tomado una posición conveniente; va a costar desalojarla de ella.

- | | |
|---------|-----|
| 17. T1A | D2R |
|---------|-----|

¡Hay que aumentar la presión en el débil punto 2R!

- | | |
|----------|-----|
| 18. T2AR | T1R |
| 19. A1A | ... |

Parece ser que las blancas tienen defendido su infausto peón. ¿Qué deben hacer las negras? Continuar su juego, según el conocido principio: hay que atacar al adversario cuando se encuentra en una situación apretada y sus piezas están condenadas a la defensiva. ¡Y atacar al rey si es posible!

- | | |
|---------|------|
| 19. ... | P4TR |
|---------|------|

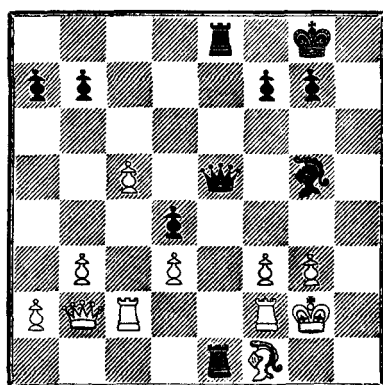
La tarea inmediata de las negras es quebrantar la defensa del rey.

- | | |
|----------|-----|
| 20. CT2C | P5T |
| 21. C4AD | A×C |
| 22. T×A | P×P |
| 23. P×P | C4R |
| 24. T2A | A4C |
| 25. D1T | C×C |

Las negras hacen este cambio, debido a la forzosa variante.

26. P×C D4R
27. R2C T8R
28. D2C ...

Diagrama núm. 44



Las negras habían previsto esta posición después de 26. P×C.

28. ... A5T

La supremacía de la posición de las negras es tan enorme —el dominio en la vertical de rey, el poderoso peón 5D, la posesión de espacio y el debilitamiento de la posición del rey blanco— que el golpe combinatorio definitivo fue realmente la consecuencia de su importante superioridad.

29. P×A ...

Las blancas tampoco se salvaban con 29. P4A. Veámoslo: 29. ..., D4D+; 30. R2T (o 30. T3A, T×A), A×P+; 31. R×A, T1-6R+; 32. R2T, D4T+; 33. R2C, D6T+; 34. R1C, T6C+; 35. T2C, T×A+; 36. R×T, D8T+ y mate dentro de unas jugadas. Desde luego, no es difícil calcular estas variantes forzadas en una partida por correspondencia.

29. ... T3R
30. T1A T3C+
31. R1T D6C
32. T2C D×P+
33. R1C ...

A 33. T2T seguiría 33. ..., D4C+, amenazando con dar mate dentro de una jugada y atacando la torre 1A.

33. ... T×T+

Y las blancas se rindieron, porque a 34. R×T sucedería 34. ..., D4C+.

La siguiente partida transcurrió del mismo modo que la precedente hasta el décimo movimiento y forma parte de la misma competición por correspondencia.

En ella, el peón central aislado jugó un papel muy aleccionador en este sistema de apertura y en el transcurso de la contienda, aun cuando las negras lo sacrificaron. Si las variantes insertadas en los comentarios le parecen demasiado complicadas al lector, puede seguir sólo el curso de la partida, que esto también le será de mucha utilidad.

Gambito de dama

Bibikov Persits

11. P3C C5R
12. A2C A3A
13. T1A T1R
14. T1R T1AD

Es mejor 14. ..., D2D y, después, 15. ..., TD1D.

15. T4A A3R
16. T1AD A4A
17. P3R ...

A las blancas quizá les hubiese convenido repetir el movimiento T4A.

17. ... P6D
18. C2D D4T

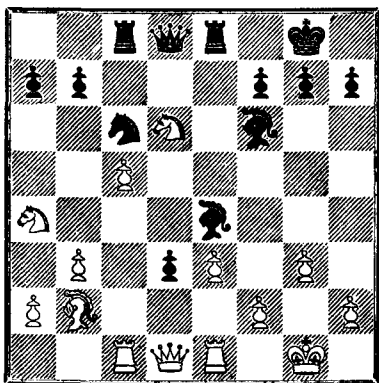
Al parecer, este movimiento carece de sentido, dada la evidente respuesta de las blancas; pero entraña cierta celada, en la que ellas caen.

19. C4A D1D
20. A×C? ...

Es el principio de una maniobra errónea. Se tenía que retirar el caballo a 2D para mantener el equilibrio.

20. ... A×A
21. C6D ...

Diagrama núm. 45



21. ... A×A
22. CT×A P7D!
23. D×P C4R
24. D4C C6A+
25. R1A ...

Si 25. R1T habría que responder con 25. ..., D2D y 26. ..., D6T, por supuesto.

25. ... C×P+
26. R1C ...

Si 26. R2R, podría suceder 26. ..., D3A.

26. ... C6A+
27. R1A D2D
28. TR1D ...

Parece ser lo más conveniente. pues a 28. C×A sucedería 28. ..., T×C y, luego, C×T y no se podría jugar 29. D×T, por 29. ..., C7D+.

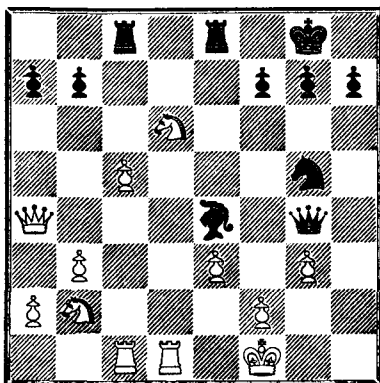
Si 28. C×T1R, entonces 28. ..., C7D+; 29. D×C (o 29. R2R, A6A+), D6T+r; 30. R2R, D4T+; 31. R1A, A6A, y el mate es inevitable.

28. ... C7T+
29. R1R ...

No es conveniente 29. R1C?, D6T y a 29. R2R se responde contundentemente con 29. ..., D5C+; 30. R2D, D6A.

29. ... C6A+
30. R2R D5C
31. R1A C4C
32. D4T ...

Diagrama núm. 46



Las negras amenazaban ganar la dama con 32. ..., A7C+. A 32. C×A sucedería 32. ..., D6T+; 33. R1R, C×C y la amenaza D8T+ y D7C.

Si 32. T4A, entonces 32. ..., TD1D! y se reforzaba el ataque. Veámoslo: 33. T×A, T×T1, 34. C×T, T×T+; 35. C×T, D×C+; 36. R2C, D6A+ y ganan una pieza.

32. ... P4C!

Con este movimiento las negras persiguen dos fines: hacer que la dama se retire y adelantar el peón 4C, que parece muy esencial. La dama ni el caballo pueden tomar este peón, pues, en uno u otro caso, sucede 33. ..., A7C+; 34. R1R, C6A+; 35. R2R, C5D+ y así sucesivamente.

33. D×PT P5C
34. C×TA ...

Ahora las negras ganan aceleradamente. Acaso lo mejor de todo es 34. R1R, aun cuando prosiga el ataque.

34. ... A7C+!
35. R1R ...

Bien 35. R×A, D6T+ o bien 35. R1C, D6T; 36. P4C, D×P causarían el mate.

35. ... C6A+
36. R2R C8C+
37. R3D D7R+

Tras esto, se aclara la idea del movimiento 33. ..., P5C; el rey blanco no puede retirarse a la casilla 3A.

38. R4D T5R+
39. R5D T3R+
40. P3A ...

Si 40. R4D, sucede 40. ..., C6A+; 41. R5D, C5T+; 42. R4D, C4A mate.

40. ... C×P!

Se amenaza con 41. ..., C5T+; 42. R4D, C4A, mate o 41. ..., C4R+; 42. R4D, C3A, mate.

41. P6A ...

También se puede jugar 41. C7R+, R1A; 42. C6C+, PT×C; 43. D8C+, T1R; 44. D6D+, R1C; 45. P6A, C4C+ y las negras ganan.

41. ... D4C+

Y las blancas se rindieron.

Como a 42. T5A sucedería 42. ..., C8R+; 43. P4R, A×P+; 44. R4D, C7A+; 45. T×C, D4D+; 46. R3R, A8T+; 47. R2A, D7C mate.

EL DOBLAJE Y AISLAMIENTO DE PEONES EN EL CENTRO

Con frecuencia puede producirse una estructura de peones más o menos como esta, en una partida de ajedrez.

(Véase diagrama núm. 47)

¿Es favorable a las negras? ¿No es el debilitamiento de estos peones una constante y honda preocupación? Después de 1. P4R, P4R; 2. A4A, C3AR; 3. P3D, A4A; 4. C3AD, P3D; 5. P4A, ¿es conveniente a las negras jugar 5. ..., A3R y, luego de 6. A×A, P×A; 7. P×P, P×P, conformarse

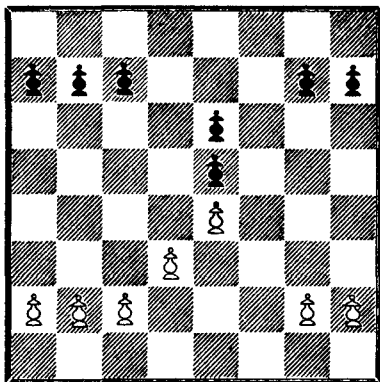
con el doblaje de dos peones aislados.

Para contestar a estas preguntas hay que contar con otros factores de la posición. Si bien se pueden sacar conclusiones generales de las numerosas partidas en que se produjeron posiciones como la presente.

En una estructura de peones así, las negras dominan más casillas centrales que las blancas y disponen de una vertical abierta más que ellas. Por lo mismo, tienen más probabilidades de hacerse con la iniciativa.

Los peones aislados y doblados centrales no son un defecto, sino

Diagrama núm. 47

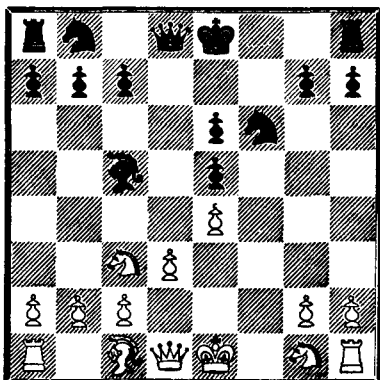


que, frecuentemente, aseguran la superioridad en el medio juego si se aprovechan los puntos de apoyo centrales y las verticales abiertas. Pero son un debilitamiento en la posición, si el adversario tiene la iniciativa, debilitamiento que se revela en la fase final de la partida.

Veamos unos ejemplos que nos aclararán estas conclusiones.

En una partida, Spielmann-Tarrasch, celebrada en Küssingen el año de 1928, se llegó a esta posición después de los siete primeros movimientos antes citados.

Diagrama núm. 48



Las negras no tenían que haber jugado 5. ..., A3R, pues disponían de otras continuaciones bastante aceptables; pero optaron por la jugada de referencia, estimando que la posición de los peones 3R y 4R era bastante sólida. Por lo demás, la disposición de sus piezas es excelente, lo cual compensa el debilitamiento de los peones mencionados. Analicemos el discurso de la partida:

- | | |
|-----------|-----|
| 8. D2R | C3A |
| 9. A3R | A×A |
| 10. D×A | 0-0 |
| 11. D3T | C5D |
| 12. 0-0-0 | D3D |
| 13. C3A | P4A |

Las negras ocupan una posición óptima. Se prevé un ataque en el flanco de la dama. ¿Puede decirse que los peones 3R y 4R son puntos débiles?

Con todo, las negras no aprovecharon la posibilidad de atacar y los susodichos peones se convirtieron en verdaderos puntos débiles al final de la partida.

- | | |
|----------|------|
| 14. TR1A | TD1C |
|----------|------|

Con ello preparan el movimiento ofensivo P4C.

- | | |
|----------|-----|
| 15. P4CR | ... |
|----------|-----|

Ante el ataque que el adversario organiza en el flanco de la dama, las blancas se disponen a hostigarlo en el del rey.

- | | |
|---------|-----|
| 15. ... | C2D |
| 16. P5C | ... |

Con objeto de avanzar lo al escaque 6C y, luego, jugar C5C.

- | | |
|---------|-----|
| 16. ... | C×C |
|---------|-----|

Esto no es lógico; este caballo habría jugado un papel importante en el ataque dirigido contra el rey blanco desde su posición en el centro. Si las blancas lo hubieran toma-

do con el suyo, las negras habrían obtenido otras ventajas: al tomarlo con el peón 4A, abren la vertical de alfíl y la posición del peón 5D pone dificultades a las blancas, cuya amenaza P6C y C5C no era tan peligrosa para que las negras cambiasen el caballo. Podían haber jugado 16. ..., D2R y, de esta manera, realizar ulteriormente el movimiento ofensivo P4C e ir organizando poco a poco el ataque.

En el transcurso de las diez jugadas siguientes, Spielmann maniobra audazmente y logra un final mejor que el de las negras, en cuyos peones 3R y 4R se acentúa el debilitamiento.

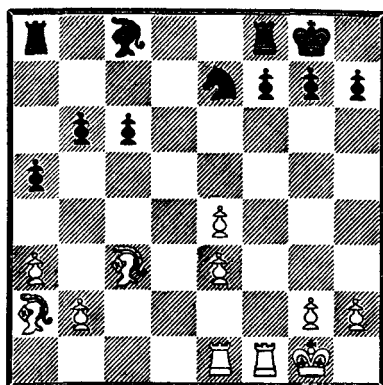
- | | |
|---------|------|
| 17. T×C | T×T |
| 18. D×T | T1AR |
| 19. D3C | D2R |
| 20. C1C | D2A |
| 21. C2D | D5A |
| 22. D3T | T1R |
| 23. D2C | C1A |
| 24. T1A | D6R |
| 25. D3A | D×D |
| 26. C×D | C2D |
| 27. R2D | T1AR |
| 28. R3R | T2A |

En su colección de partidas del II Torneo Internacional, Niemoz-witsch indica que, después de 29. T1CD, las blancas debían ganar la partida, por que «el debilitamiento de las negras se manifiesta despiadadamente», y aporta la siguiente variante: 29. ..., P3CD; 30. P4C, P×P; 31. T×P, P3TD; 32. T4A, R1A; 33. T6A, R2R; 34. P4D, P×P+; 35. C×P, P4R; 36. C5A+, R1D; 37. P6C, P×P; 38. T×P y ganan un peón.

La continuación en la partida llevó pronto a un empate.

- | | |
|----------|-----|
| 29. P6C | P×P |
| 30. T1CR | T3A |
| 31. T5C | P3C |

Y empate.



La situación de las negras es difícil, a pesar de que las blancas tienen doblados y aislados dos peones. El asunto estriba en que las piezas de éstas ocupan una posición extraordinariamente activa y los peones centrales limitan sobremanera las posibilidades de aquéllas.

El bando blanco ocupa la vertical abierta.

23. T1D ...

La posición de las torres blancas es característica de una estructura de peones doblados y aislados. Se amenaza con 24. T×PA, T×T; 25. T8D, mate.

23. ... C3C
24. T6D ...

Es una invasión por la vertical abierta.

24. ... A3T
25. T2A A4C
26. P5R C2R

El caballo negro evoluciona al escaque 4D. A 26. ..., TDIR sucedería 27. P6R, P×P; 28. T7D.

27. P4R ...

El peón blanco evita el salto del caballo a su casilla 4D.

27. ... P4AD
28. P6R P4A

Con 28. ..., P×P; 29. T×P, se pierde en seguida.

29. T×PC A3A

Esto es un ensayo de las blancas, pues también ganan con otras continuaciones.

30. T×A C×T
31. P7R+ T2A
32. A5D

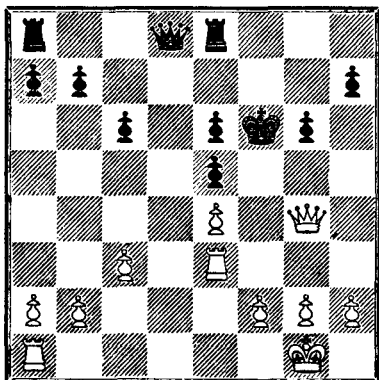
Y las negras se rindieron.

En esta partida, los dos peones doblados y aislados han representado un papel decisivo al privar efectivamente a las piezas negras de las casillas centrales y avanzar con éxito. Las torres blancas han operado activamente en las dos verticales abiertas.

Lasker-Romanovski

Moscú, 1925

Diagrama núm. 50



Las blancas tienen la iniciativa y se apoderan de la vertical de dama. Y las negras deben preocuparse por por la defensa de su rey.

Los peones doblados y aislados centrales son un mal asunto cuando no se tiene la iniciativa, por ser el objeto de ataque de las piezas adversarias, y se pierde el 4R dentro de unas jugadas.

23. T1D ...

Estos dos peones deben facilitar a su bando la ocupación de las verticales abiertas; pero como las blancas se apoderaron de ellas, su valor se transformó en defecto en esta partida.

23. ... D2A
24. TR3D T2R

Las negras no pueden situar una torre en el punto 1D, debido a 25. D4T+, P4C; 26. D6T+, etcétera.

25. P4TR ...

Con objeto de debilitar aún más la posición de las negras.

25. ... R2C
26. P5T T1AR
27. P×P P×P
28. D5C ...

Se amenaza con un desbaratamiento de la posición, mediante 29. T3T, T1TR; 30. T×T, R×T; 31. D6T+, R1C (si no, se da mate); 32. D×P+ y así sucesivamente.

28. ... T1TR
29. T3C T3T
30. T3A T1R

Para defenderse de 31. D6A+, R2T; 32. D8A y 33. T8D.

31. TD3D ...

Las verticales abiertas están ocu-

padas por las torres blancas. El rey negro carece de un refugio seguro, y el debilitamiento de los peones doblados y aislados es evidente. En primer lugar se amenaza con **32. T3T**, porque la posición de las negras sería desesperanzadora después de **32. ... T×T**; **33. T×T, T1TR**; **34. T×T, R×T**; **35. D×P**. No hay manera de defenderse de esta amenaza. A **31. ... TR1TR** sigue **32. D6A+**, **R2T**; **33. D×P3R**, y las negras deben rendirse. Por ello, hubo de entregarse el peón 4R.

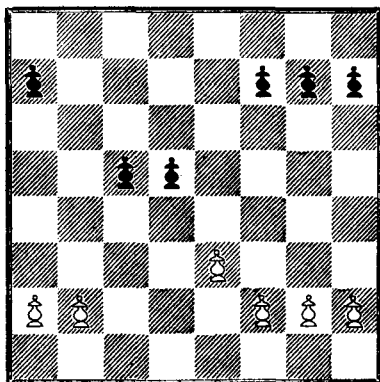
31. ... D2R
32. D×PR+

De esta manera pereció uno de los peones centrales aislados. Más adelante, las blancas ganaron otro peón y realizaron su superioridad material en la última fase de la partida. Se produjo el doblaje y aislamiento de los peones 3R y 4R del bando blanco, lo cual fue una insuficiencia en la posición. Con todo, la ventaja de dos peones le permitió alcanzar la victoria en el sexagésimo cuarto movimiento.

PEONES "SUSPENSOS"

Analícemos la siguiente estructura de peones.

Diagrama núm. 51



Los peones 4D y 4A se llaman suspensos porque otros peones no los flanquean ni tienen delante de sí adversarios de su condición. Esta estructura se produce con frecuencia en las aperturas cerradas y el estudio de sus particularidades es de interés importante.

Privan a las piezas adversarias de algunos escaques centrales de la cuarta horizontal y, así, le limitan su movilidad. Pero su defensa ocasiona muchos cuidados. El avance de cualquiera de ellos facilita a las piezas adversarias casillas convenientes, con lo que pueden resultar blo-

queados, y el peón que va en zaga no se puede defender con ningún otro.

Por todo esto, el avance de uno de ellos se ha de fundar en un objetivo concreto; por ejemplo, si se trata de presionar en el peón 2CD con el movimiento P5A o de abrir una vertical para la evolución de las piezas. Resumiendo, el avance de uno de los peones suspensos es un asunto delicado y requiere un profundo análisis antes de decidirse a ello.

A continuación insertamos unos ejemplos que ilustran los puntos débiles y los fuertes de los peones suspensos.

Yudovich-Kotov

Moscú, 1942

(Véase diagrama núm. 52)

14. ... TD1A

Las negras empiezan a ejercer presión en los peones suspensos del adversario, cuyas piezas han de estar constantemente defendiéndolos.

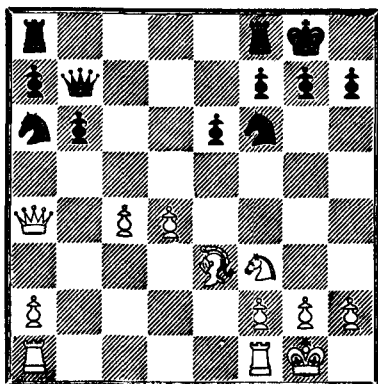
15. D3C C1C

Esta pieza evoluciona a 4T para atacar los dos peones.

16. P4TD D2A

17. TR1A C3A

Diagrama núm. 52



18. A5C C4TD
19. D3D TR1D

Maniobrando, las negras continúan apuntando a ellos, lo cual veda a las blancas de la posibilidad de organizar contrajuego activo.

20. A×C P×A
21. T3A T2D
22. D4R D1D
23. TD1AD C2C
24. D4C+ R1T
25. P4T TD2A
26. P5TR ...

Esto no es más que un despliegue inofensivo; las blancas no tienen tiempo de producir una amenaza efectiva.

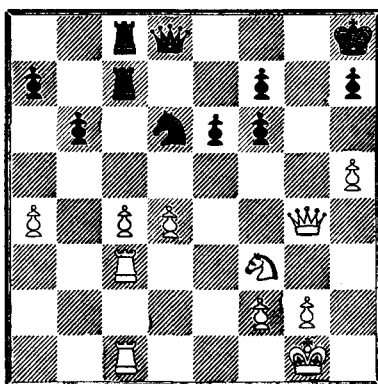
26. ... C3D

(Véase diagrama núm. 53)

27. P5D ...

Esto menoscaba la potencia del peón 4A, y ahora pueden las negras disponer de los puntos importantes 4A y 5D. Pero no es fácil contestar eficazmente a las blancas: a P5A puede seguir C4A y a continuación D4D. Quizás hubiese sido mejor C2D, demorando el avance del peón 4D.

Diagrama núm. 53

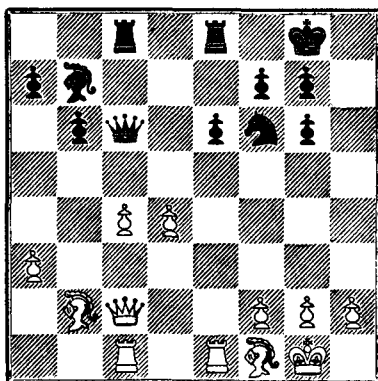


27. ... P4R
28. C4T D1C
29. D2R D4C
30. P3C T4A
31. C2C C4A
32. T1D C5D
33. D1A D×PT

Las negras ganaron dentro de unos movimientos, debido al peón de ventaja y a la superioridad de su posición.

Euwe-Reshevski
Zurich, 1953

Diagrama núm. 54



¿Cómo valorar esta posición? Las negras pueden aumentar progresivamente la presión en los peones suspensos, mediante las maniobras T1R-1D, C3R-1R-3D, A2C-3T, etcétera. ¿Qué pueden hacer las blancas? Reforzar el apoyo a los dos peones con las piezas, teniendo en cuenta el avance de uno de ellos en el momento oportuno. La continuación 20. D3C, TR1D; 21. TR1D parece ser bastante eficaz y conveniente a las blancas. Pero Euwe decidió operar «activamente» y en vano trasladó sus fuerzas al flanco.

20. T3R ...

Se disponen atacar en la vertical de torre.

20. ... TR1D
21. D2R D3D
22. T3T ...

Esta maniobra es inoportuna.

22. ... D5A
23. T1D A3T
24. T3AR D5R
25. T3R D5C
26. P3A D5A
27. P3C D3T
28. T3A D4C
29. D2AR T2D
30. TD1A ...

Si las blancas intentan hacer evolucionar su alfil a 5R por 1AD y 4AR, las negras ganan un peón tras 30. A1A, D4TD; 31. D2CD, D5T.

30. ... TD2A
31. T1-2A D4TD
32. A1A ...

Por lo visto las blancas quieren situar el alfil en 4AR sin orientarse bien. Aunque también tendrían dificultades en la defensa en otros movimientos. Pues las negras pueden aumentar la presión con la maniobra C3A-1R-3D.

32. ... C4D

Las blancas no pueden evitar la pérdida material, de cualquier modo que jueguen.

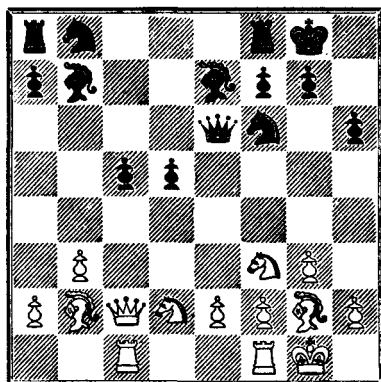
33. P×C	T×T
34. T×T	D×T
35. A2C	D6C
36. A×A	T7A
37. P6D	T×D
38. P7D	D4D
39. R×T	

Y las blancas se rindieron.

Ragosin-Tsvietkov

Moscú, 1947

Diagrama núm. 55



14. P4CD! ...

Es un procedimiento típico de la lucha contra los peones suspensos. Las negras no pueden defender el 4A y, por ello, pierden el dominio en su escaque 5D. Esta circunstancia jugó un papel decisivo en la presente partida.

14. ... CD2D

A 14. ..., P×P sucedería 15. C4D, 16. C5A y C3C, tras lo cual las piezas blancas ocuparían una base de ataque óptima.

- | | |
|---------|------|
| 15. P×P | A×P |
| 16. C3C | TR1A |
| 17. C×A | T×C |
| 18. D3C | D3C |
| 19. A4D | D×D |
| 20. P×D | |

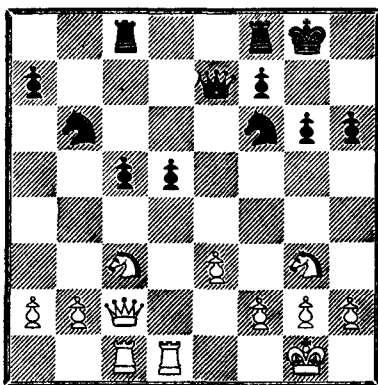
Las blancas están mejor situadas, ocupan la vertical abierta y el punto 4D. Y las negras tienen aislado un peón del centro, que revelará su debilitamiento en la fase final.

La ruptura de los peones suspensos ha dado sus frutos; pero no es conveniente llevarla a efecto cuando el adversario consigue adelantar uno de ellos. Lo cual puede verse en el siguiente ejemplo.

Szabo-Pachman

Estocolmo, 1952

Diagrama núm. 56



20. P4R? ...

En esta situación era necesario 20. P3C para limitar la movilidad de los peones suspensos. Esto causa el debilitamiento de uno de ellos, que será imposible bloquearlo.

20. ...	P5D
21. CD2R	...

Era preferible 21. C1C con objeto de hacer evolucionar el caballo al escaque 4A.

21. ...	P4TR
22. P3A	...

El peón 4R necesitaba protección; si no las negras lo ganarían a continuación del movimiento P4TR.

22. ...	TR1D
23. P3C	CR2D
24. D2D	C4R

Desde este punto se apoya el avance de los peones batiendo las casillas que tienen delante de sí.

25. D6T ...

Aquí pueden las negras acrecentar la superioridad de su posición de distintas maneras. Veámoslo: avanzar los peones 4A y 5D o reforzar la presión que ejercen las piezas como hizo Pachman.

Romanovski propuso jugar 24. C1T y a continuación C2A en lugar de la maniobra D2A-2D-6T con el fin de bloquear los peones negros. Pero las negras también se hubiesen hecho con la iniciativa. Ejemplo: 24. C1T, C4R; 25. C2A, P5A; 26. P×P, T×P; 27. D2C, T×T, tras lo cual no se puede jugar 28. C×T (de otro modo, las negras juegan 28. ..., P6D), debido a 28. ..., CD5A, 29. ..., C6R y 30. ..., D4C y ganan.

25. ...	T3A
26. C1A	TD3D

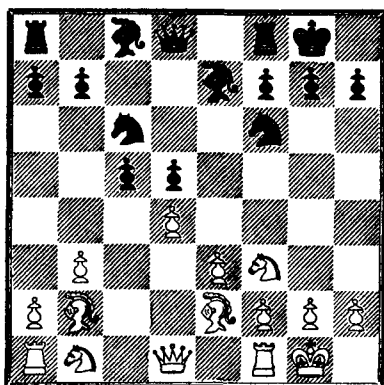
Las blancas se vieron forzadas a retirar la dama al escaque 2D y a entregar el caballo por los peones colgantes dentro de unas jugadas.

Botvinnik-Euwe Amsterdam, 1938

(Véase diagrama núm. 57)

Esta posición debe estimarse como típica y discutible hasta cierto punto. Por ello, interesa analizar el

Diagrama núm. 57



modo con que la tratan estos dos grandes ajedrecistas.

Subrayamos dos circunstancias esenciales:

1) Ninguno de los dos bandos tiene supremacía en el desarrollo.

2) Con el cambio P×P, las blancas amenazan con aislar el peón 4D negro. Si las negras lo evitan por medio de 9. ..., P3C, puede producirse la estructura de peones suspensos tras 10. P×P, P×P.

Por tanto, el bando negro ha de elegir entre la posición de un peón aislado o la de los peones suspensos. No puede decirse que el resultado de esta elección decida el de la partida, pues, en los dos casos, el juego estará más o menos equilibrado. Se podría proseguir la evolución, mediante el movimiento 9. ..., A3R. Pero Euwe opta por la formación de los peones suspensos.

9. ...	P3CD
10. C3A	A2C
11. T1A	C5R

Es un movimiento eficaz y típico de posiciones como esta.

12. P×P	C×C
13. A×C	P×P

La defensa de estos peones no causa demasiados desvelos a las ne-

gras, porque su evolución ha sido eficaz. Lo importante es que, en el flanco de la dama, no hay ningún caballo blanco, pieza que suele inquietar a los peones suspensos.

14. D2D	D3D
15. TR1D	TD1D
16. A1A	...

Esto tiene por objeto situar el alfil en la diagonal 1TR-8TD, para ejercer presión en el escaque 4D negro. Pero las blancas no consiguen realizar este plan. Se quisiera situar el caballo en el punto 3D y el alfil en el 3TD. Mas, ¿cómo lograrlo? Pues 16. A2C, C5C; 17. A3T no inquieta a las negras.

16. ...	D3T
17. P3C	A1A
18. C5R	...

A 18. A2C sigue 18. ..., A5C y D4T.

18. ...	C×C
19. A×C	A5C
20. A2R	D4T
21. A×A	D×AR
22. D2R	D3D
23. A5A	D3CD

La partida terminó en tablas en el cuadragésimo movimiento.

Bronstein-Averbach

Zurich, 1953

(Véase diagrama núm. 58)

Los alfiles negros apuntan al flanco del rey adversario. Algunas piezas blancas, como el caballo 4T y el alfil 2D, están mal situadas. Aprovechando las particularidades de una posición con una estructura suspensa, o sea, la movilidad de estos peones y la vertical de caballo y la de rey, las negras podrían iniciar un fuerte ataque, mediante 18. ..., T1C. Con ello se desaloja la dama de

Diagrama núm. 58

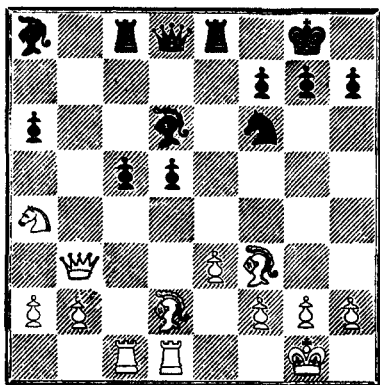
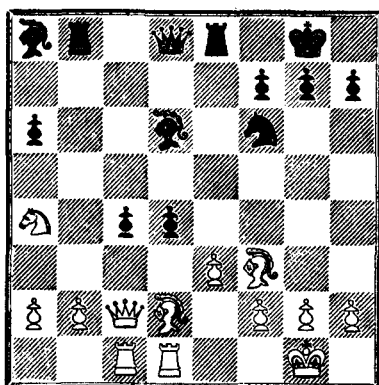


Diagrama núm. 59



su posición, para que no pueda defender su alfil 3A a continuación de P5D. La variante podría ser la siguiente:

19. D3D ...

A 19. D2A sigue 19. ..., P5D con poco más o menos las mismas derivaciones que en la variante principal 20. P×P, A×A o 20. A×A, P×P+ y así sucesivamente.

19. ... P5A
20. D2A ...

Si 20. D2R, las negras sacan ventaja de varias maneras: 20. ..., A3A; 21. P3CD, A×C o 20. ..., D2D; 21. P3CD, P×P; 22. P×P, T×P y no se puede jugar 23. D×P, por 23. ..., A2C; 24. D5T, T1T. Y el movimiento 20. D5A tampoco es conveniente.

20. ... P5D

(Véase diagrama núm. 59)

Los peones suspensos se han puesto en movimiento.

21. A×A ...

De jugar 21. D×P, A×A; 22. P×A, las negras atacan fuertemente,

por ejemplo, en este orden: 22. ..., C4T; 23. P4A, D5T; 24. D×PD, T3R, etc. No es conveniente 21. P×P, A×A; 22. P×A, C4T, y así sucesivamente.

21. ...	A×P+
22. R×A	C5C+
23. R1C	D5T
24. A5T	D7T+
25. R1A	P6D

Y las blancas ganan.

Pero en la partida no sucedió así. Las negras desaprovecharon las probabilidades al intentar atacar sin mover los peones suspensos.

18. ...	C5R
19. A1R	...

El alfil defiende eficazmente el flanco del rey.

19. ...	T1C
20. D3D	D5T
21. P3CR	C×PC
22. PT×C	D×C
23. A3A	A4R
24. A×A	T×A
25. T×P	D×P
26. P4CD	TR1R

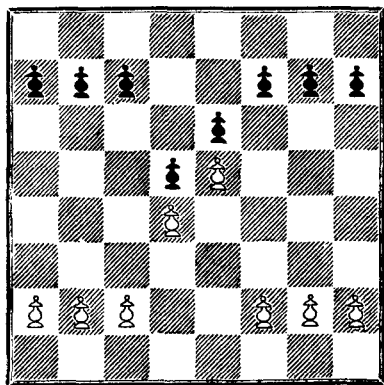
Empate.

EL CENTRO INMOVIL

Se dice que el centro es inmóvil, cuando los peones centrales se asedian unos a otros.

Ofrecemos una de estas estructuras.

Diagrama núm. 60



La inmovilidad del centro facilita el planteamiento del juego y permite a menudo el uso de los procedimientos típicos de la lucha.

En estas condiciones, el ataque de flanco tiene muchas probabilidades de éxito, puesto que es más difícil realizar un contragolpe en el centro; con todo, puede no permanecer inmóvil.

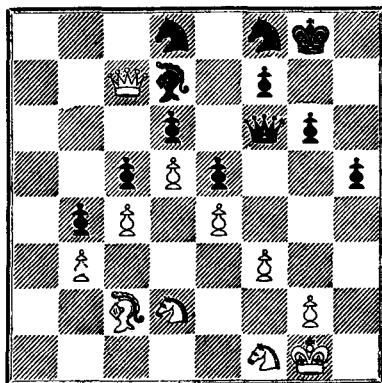
Tras el avance de los peones AR y AD, se pueden producir cambios que rompan la inmovilidad del centro.

A más de una ruptura por los peones de los flancos, no hay que descuidar la posibilidad de eliminar los peones centrales, mediante el sacrificio de piezas.

Schischov-Bivschew

Riga, 1954

Diagrama núm. 61



La dama blanca ha penetrado en el dispositivo del adversario; mas parece ser que las otras piezas no pueden ir tras ella, debido a la «barricada» de peones. Las negras llevan ventaja material; pero no se ve la manera de beneficiarse de ella.

Las blancas jugaron.

43. P4A1 ...

¿Qué hacer? La dama no puede tomar el peón, porque parece el caballo 1D y se amenaza con destruir la barrera de peones por medio de 44. P×P.

43. ... P×P
44. P5R P×P
45. C4R ...

El caballo entra eficazmente en juego.

45. ... D5T
46. D×PR C2T
47. C×P ...

Se han eliminado los peones negros 4R, 3D y 4A que cerraban el centro, y los blancos 4A y 5D deben decidir el resultado de la contienda.

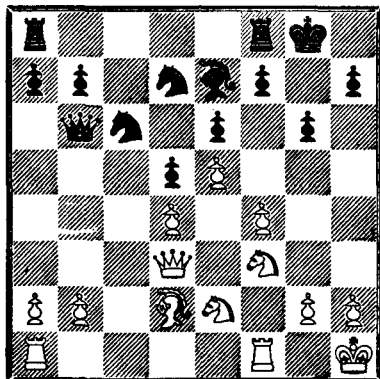
El bando negro busca desesperadamente la salvación.

47. ... P6A
48. D3C D5D+
49. D2A D×D+
50. R×D

Las negras se rindieron transcurridas unas jugadas.

Züchting-Karls
Hamburgo, 1912

Diagrama núm. 62



En esta posición se produjo el golpe contra la parte central de la barrera de peones con un peón.

15. P5A1 ...

Para evitar lo peor, las negras han de conformarse con la eliminación de su barrera de peones centrales; uno de ellos pasa al flanco y otro se elimina.

15. ... PR×P

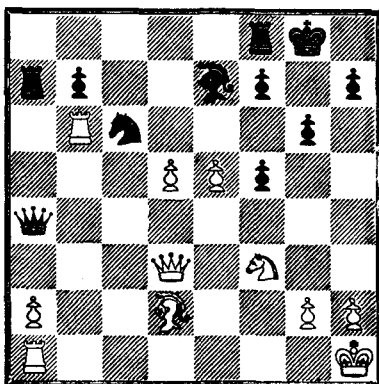
De tomar con el otro peón, las blancas atacarían intensamente en el flanco del rey. Por ejemplo: 15. ..., PC×P; 16. P4C, P×P; 17. C5C, etc.

16. C4A D×PC
17. TR1CD D6T
18. T3C D5T
19. C×PD ...

Ahora ha de procurarse avanzar los peones centrales.

19. ... C3C
20. C×C P×C
21. T×P T2T
22. P5D ...

Diagrama núm. 63



¡He aquí una imagen de lo que puede llegar a ser un centro inmóvil!

22. ... T1D

Aquí pierden las negras el peón 2C, tras lo cual la victoria de las blancas es cuestión de tiempo.

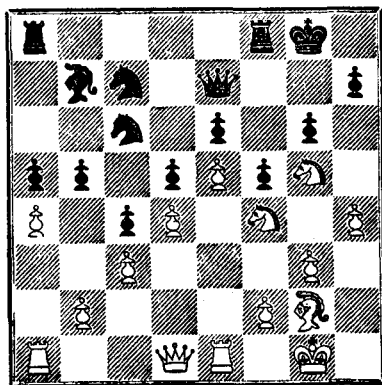
- | | |
|---------|-----|
| 23. D5C | C5D |
| 24. D×D | T×D |
| 25. P6D | A1A |
| 26. T×P | |

Y las blancas ganaron.

La barrera de peones centrales se puede destruir por medio de los del flanco y por el oportuno sacrificio de una pieza menor por dos o tres de ellos. Pues se compensa con los dos peligrosos peones avanzados. Combinaciones como esta se han realizado muchas veces en la práctica.

Petrosian-Barza
Estocolmo, 1953

Diagrama núm. 64



Esta posición se produjo después de 23. P4TD. Con este movimiento las blancas procuraron privar al peón 5A de apoyo suficiente, o sea, de mermar la solidez de la barrera de peones adversaria. Para la evidente respuesta 23. ..., P5C, disponen del interesante movimiento de ruptura 24. P3CD y de la eficaz continuación 24. C5C×PR, C×C; 25. A×P, C1D; 26. A×P y el sacrificio del alfil se

compensa con los tres peones avanzados. Ejemplo: 26. ..., R1T; 27. C×C, C×C; 28. P5D, C4A; 29. P6D, D2D; 30. P6R, D3A; 31. D4D+, R1C; 32. P7R+, T2A; 33. A5D, D×A; 34. D×D, A×D; 35. P8R= =D+, T×D; 36. T×T+, T1A; 37. T5R, C6C; 38. T1D y así sucesivamente. Lo característico de esta variante es el incontenible avance de los peones centrales luego de haberse producido la ruptura del asedio.

Las negras se abstuvieron del movimiento 23. ..., P5C, y fueron de mal en peor.

- | | |
|------------|-----|
| 23. ... | A3T |
| 24. C4A×PR | C×C |
| 25. A×P | ... |

Ahora las negras no pueden jugar 25. ..., C1D, como en la variante anterior, porque pierden la torre.

- | | |
|----------|------|
| 25. ... | TD1D |
| 26. A×C+ | R2C |
| 27. P×P | A×P |
| 28. P5D | ... |

Y, de nuevo, el centro inmóvil se ha puesto en movimiento.

- | | |
|---------|-----|
| 28. ... | P5A |
| 29. D4C | |

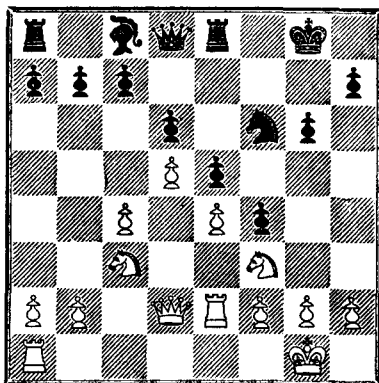
Y las negras abandonaron.

Todo centro inmóvil permite a los contendientes realizar audazmente una ofensiva en uno u otro flanco. Si el centro está cerrado, la posición del rey abierta es menos peligrosa, pues el adversario no puede llevar a cabo ningún contragolpe en él ni llegar con sus piezas hasta el rey.

Rossetto-Bobiekov
Amsterdam, 1954

(Véase diagrama núm. 65)

Esta estructura de peones es típica del sistema clásico de la defensa india de rey. En posiciones así, el plan de las blancas consiste común-



mente en avanzar los peones del flanco de la dama para abrir verticales, ocuparlas con sus piezas y forzar el dispositivo del adversario. Esto se logra por medio del movimiento P5A.

Y el plan de las negras se apoya en atacar en el flanco del rey; al avanzar los peones por él, ocupan mucho espacio, necesario para la maniobra y disposición de sus piezas en los límites del frente de ataque. A más de esto, procuran abrir verticales para que sus piezas mayores intervengan en la ofensiva.

17. C1R ...

Esta pieza apoyará el avance del peón 4A. Para lo cual, el movimiento 17. P4C no sirve, pues, a continuación de 17. ..., P4TD, no se puede jugar 18. P3TD, debido a 18. ..., P×P, y si se avanza el peón al escape 5C o se cambia por el 4T del adversario, éste rechazará la amenaza del movimiento P5A por medio del P3C.

17. ... P4CR

La ofensiva del bando negro es más amenazadora; sus peones avanzan apresuradamente y no importa que el rey se quede sin la protección de ellos. En este flanco, las piezas

negras disponen de espacio, se apoderan de las verticales y puntos importantes y no han de prevenirse de un contragolpe, pues el centro está cerrado.

Las blancas necesitan más tiempo y preparación para realizar la ruptura en el flanco de la dama, que las negras para crear serias y graves amenazas en el del rey.

18. C3D T2R
19. P3A ...

Las blancas intentan detener el avance P6A y P5C del adversario.

19. ... P5C
20. R1T ...

En situaciones así, el tiempo es valiosísimo. ¿Debe malgastarse en movimientos defensivos forzados? Quizá es mejor el contrajuego 20. P5A en el flanco de dama, aun cuando el ataque de las negras prosiga.

20. ... T2C
21. T1CR ...

Las negras operan según un plan determinado y tienen al adversario sometido a su voluntad. Y las blancas pierden el tiempo, además de encerrar a su rey en el ángulo del tablero.

21. ... C4T

Ya se manifiestan amenazas de mate.

22. P×P A×P

Las blancas perdían inmediatamente después de 22. ..., C6C+; 23. P×C, P×P; 24. D6T, T×P. Pero como este no es el único camino, las negras deciden la partida de otro modo.

23. T2A C6C+
24. P×C D4C
25. T1AD D4T+
26. R1C P×P

Se amenaza mate dentro de dos movimientos.

27. C2R ...

Para defenderse con 29. C1C a continuación de 27. ..., D7T+; 28. R1A, D8T+. Pero...

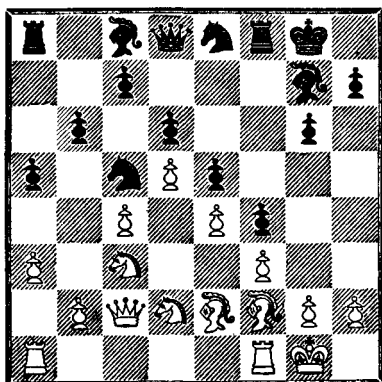
27. ... A×C

Las blancas se rindieron por no poder evitarse el mate.

Lillenthal-Kan

Moscú, 1935

Diagrama núm. 66



En esta posición, los peones están dispuestos casi como en la partida Rossetto-Bobiekov; pero aquí pueden las blancas realizar antes la ruptura del flanco de la dama. En ello, el alfil 2A representa un papel importante y es más poderoso que su adversario de 2CR.

14. ... C3T

Previniéndose de 15. P4C.

15. TD1C D4C

Con ello se dispone la amenaza A6T; aunque el avance de los peones CR y TR era más prometedor.

16. TR1A P4T

17. R1T ...

Se podía haber anticipado el movimiento 17. P4CD.

17. ... D3T

Con objeto de dejar libre el paso al peón CR.

18. P4CD P×P

19. P×P P4CR

20. C4T A2D

21. P5A C×PA

22. C×C PC×C

23. P×P P5C

24. P×PD PA×P

La ruptura se ha llevado a término. Las blancas señorean totalmente en el flanco de la dama, y las negras no consiguieron nada digno de mención en el del rey.

25. C4A P×P

26. P×P A6T

27. A1A A×A

Este cambio es inevitable; si se retiraba a 2D o a 1A, podía suceder 28. C6C.

28. T×A P5T

29. T1C ...

El avance de los peones del flanco del rey negro no ha sido debidamente apoyado por las piezas, a consecuencia de lo cual las blancas se han apoderado de la vertical abierta. Esto es un ejemplo de cómo hacerse con la iniciativa en los dos flancos

29. ... D4T

30. C2D R1T

31. T4CR A3A

32. TD1C T1D

33. D6A D2T

34. C4A D2R

Las blancas realizan una combinación; aunque no hubo posibilidad de una defensa satisfactoria por parte de las negras.

35. **A×PI** ...

Es un bello movimiento. A 35. ..., **A×A**, sucedería 36. **C×PR!**, y las negras habrían de rendirse.

35. ... **T2A**
36. **T8C+** **R2T**
37. **A×A** **T×A**
38. **D4T** ...

La dama evoluciona al flanco del

rey tras haber jugado su papel en el propio.

38. ... **T3T**
39. **D2T** **T1A**
40. **D2CR**

Y las negras abandonaron, porque se amenaza con 41. **T8T+** y 42. **D8C**, mate. A 40. ..., **D2A** o **D3A** sucedería 41. **C×PD**. Veámoslo: 40. ..., **D2A**; 41. **C×PD**, **T×C**; 42. **D3T+**, **T3T**; 43. **D×T** o 41. ..., **C×C**; 42. **D7C+**.

LAS PIEZAS EN EL CENTRO Y LA PRESION EN EL

SU PODER Y SU ACTIVIDAD DIVERSA

Una pieza situada en el centro puede poner dificultades al adversario.

Realmente, su poder combativo, en función del número de casillas que domina, es mayor que el de las piezas situadas al margen del centro. Ejemplo: el alfil dispuesto en él domina trece escaques, y el caballo ocho escaques cuando se halla en el límite del centro ampliado.

Pero no se trata sólo del número de casillas dominadas. El caballo no es una pieza de largo alcance y, sin embargo, le basta con un movimiento para batir los puntos más alejados en las distintas partes del tablero cuando se halla en el centro del mismo, y así, participar en cualquier sector donde se desarrolle la lucha.

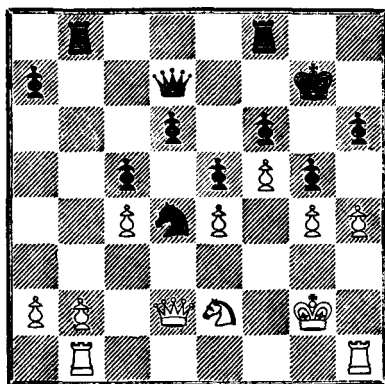
Mas el poder combativo de una pieza, dispuesta en el centro, depende también de la acción conjunta de otras piezas.

(Véase diagrama núm. 67)

Esta situación se produjo en una partida Réti-Karls, celebrada en Baden-Baden el año 1925. El último movimiento es 26. ..., C5D.

Indudablemente resulta agradable tener una pieza en el centro si el adversario no puede desalojarla de él

Diagrama núm. 67



con sus peones. Pero lo lamentable es que este caballo no representa ningún peligro para el adversario, ni su bando puede emprender activas operaciones con él. En cambio, las posibilidades de las blancas son distintas: amenazan con abrir la vertical de torre rey en el momento conveniente e internarse en ella con sus piezas mayores. El ulterior curso de la partida es muy instructivo.

27. C3A ...

El caballo evoluciona al punto central 5D, de donde apoyará las piezas mayores, que se preparan para el asalto.

27. ... T1TR

Al prever la abertura de la vertical de torre rey, las negras movilizan sus piezas mayores; pero carecen de espacio para defender eficazmente su posición.

28. T3T ...

Esto es un procedimiento típico. Las blancas no abren en seguida la referida vertical, sino que concentran previamente sus piezas mayores en ella.

28. ... TD1C

29. TD1TR D1D

30. C5D ...

El caballo se sitúa oportunamente; desde esta posición puede atacar en el flanco. Las negras no deben permanecer inactivas, pues se amenaza con la maniobra directa 31. R1A y 32. P×P, PT×P; 33. D2T, T×T; 34. D×T, T1T; 35. D×T+, D×D; 36. T×D, R×T; 37. C×P, y se habría obtenido una pequeña ganancia.

30. ... P×P

31. T×P R2A

32. R2A D1AR

33. T×P T×T

34. T×T D2C

35. D5T

Y las negras se rindieron.

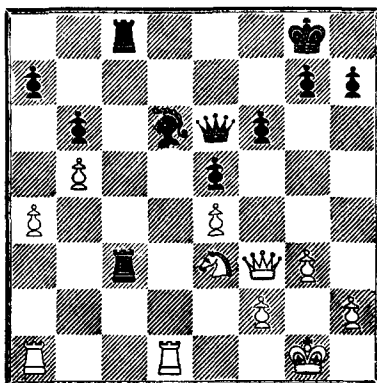
Ha sido un definitivo y bello movimiento. Las piezas del adversario están concentradas en el flanco del rey; mas la ruina les viene por el otro flanco.

El papel del caballo 5D es decisivo en la realización del mate; por el contrario, el caballo negro 5D no ha tomado parte en los acontecimientos decisivos.

He aquí otro ejemplo sobre este tema.

Johner-Kon
Karlsbad, 1911

Diagrama núm. 68



33. ... A4A

Conviene observar cómo las negras van a situar su alfil en el centro.

34. T1T1A A5D

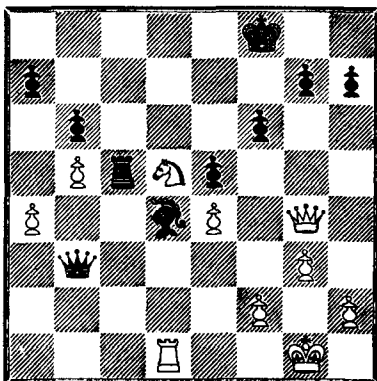
35. T×T T×T

36. D2R D6C

37. C5D T4A

38. D4C R1A

Diagrama núm. 69



Si se analiza detenidamente esta posición, se deduce que, por muy

brillante que aparezca la situación del caballo 5D (se suele llamarlo el «eterno», porque es difícil librarse de él sin pérdidas materiales), a las blancas les van mal las cosas. Pues el alfil 5D coopera eficazmente con sus piezas.

39. T1AR ...

Esta pieza estaba amenazada y tenía paralizada a su dama. Por ello, el bando blanco la ha movido; además, refuerza la defensa del punto 2A. Con todo, esto no supone mucho alivio para él.

- | | |
|----------|-----|
| 39. ... | D×P |
| 40. D7D | D×P |
| 41. D7R+ | R1C |
| 42. D6R+ | R1A |
| 43. D7R+ | R1C |
| 44. D6R+ | R1T |

Las negras repitieron la jugada dos veces; posiblemente fue debido a la falta de tiempo, aunque esto no tiene realmente importancia.

45. P4T ...

La torre no puede tomar parte en el ataque; esto llevará a las blancas a la ruina.

- | | |
|---------|-------|
| 45. ... | D3A |
| 46. D7A | D1A |
| 47. P5T | D1CR |
| 48. D×P | D1AR! |
| 49. R2C | ... |

La dama no puede tomar el peón 3C, por el golpe T×C; tampoco lo puede hacer el caballo, debido a una posible y enojosa clavada.

49. ... P4A

Esto es uno de los procedimientos para desalojar al «eterno» de su posición.

50. C7R ...

Si las blancas quisieran mantener el peón 4R por medio de 50. P3A, podría suceder 51. ..., P×P, tras lo cual no se puede jugar 52. P×P, debido a 52. ..., T7A+.

- | | |
|----------|-----|
| 50. ... | P×P |
| 51. T1TR | T7A |
| 52. R3T | T×P |
| 53. P6T | P×P |

Y las blancas se rindieron.

LAS PIEZAS CONTRA EL CENTRO DE PEONES

Es importante saber cómo formar el centro de peones; pero se producen posiciones en que se puede prescindir de él. Generalmente, esto sucede cuando se logra obtener puntos de apoyo convenientes para situar las piezas en el centro y ejercer fuerte presión en el de los peones del adversario. En casos así se suele emplear la expresión «centro de piezas».

Hace unos decenios que Niemzowitsch usó el antiguo esquema 1. P4R, P3R; 2. P4D, P4D; 3. P5R de la defensa francesa.

Este esquema tuvo pocos partidarios, porque, a continuación de los movimientos de ruptura P4AD y P3AR de las negras, las blancas difícilmente pueden sostener su centro de peones. Sin embargo, Niemzowitsch aceptaba de buena gana los cambios PD×P y PR×P, tras lo cual ocupaba los escaques libres 4D y 5R con sus piezas. De esta manera, trocaba el centro de peones por uno de piezas.

En su artículo «La cesión del centro es un perjuicio», publicado el año de 1913, escribe: «Para la for-

mación del centro, lo más adecuado son los peones, por supuesto, pues es el más estable; sin embargo, las piezas situadas en el centro pueden substituirlos perfectamente.»

Haciendo uso de las correspondientes estructuras de la apertura, Chigorin realizó la idea de la influencia de las piezas en el centro.

Actualmente, muchos maestros juegan las aperturas ideadas en el transcurso de los últimos decenios; en ellas se procura demorar la ocupación del centro con los peones. Entre dichas aperturas se cuentan la de Réti, la defensa india clásica, la de Grünfeld, la de Alekhine y otras más.

Defensa francesa

Niemzowitsch-Salve

Karlsbad, 1911

La mayor parte de los comentarios sobre esta partida pertenecen a Niemzowitsch y a Réti.

- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P3R |
| 2. P4D | P4D |
| 3. P5R | P4AD |
| 4. P3AD | C3AD |
| 5. C3A | D3C |
| 6. A3D | ... |

Hoy día se suele jugar 6. P3TD.

- | | |
|--------|-----|
| 6. ... | A2D |
|--------|-----|

Todo intento de ganar un peón, mediante 6. ..., P×P; 7. P×P, C×P, sería un grave error, pues las negras perderían la dama tras 8. C×C, D×C; 9. A5C+. Se estima más conveniente 6. ..., P×P; 7. P×P, A2D (ahora pueden las negras amenazar con la toma del peón 4D); 8. A2R, CR2R y C4A para ejercer presión en el escaque 4D del adversario.

- | | |
|--------|-----|
| 7. P×P | A×P |
| 8. 0-0 | P3A |

«Las negras se lanzan sobre el último representante de la otrora célebre falange de peones central para destruirlo y abrir camino a su peón 6R. Pero el ulterior curso de la partida no justifica sus esperanzas», Niemzowitsch.

- | | |
|---------|-----|
| 9. P4CD | ... |
|---------|-----|

Para que el peón 2C no se vea amenazado después del movimiento A4A.

«El movimiento 9. D2R también era defensivo, aunque no duradero, pues sucedería 9. ..., P×P; 10. C×P, C×C; 11. D×C, C3A y las negras podrían fácilmente rechazar la dama», Niemzowitsch.

- | | |
|---------|-----|
| 9. ... | A2R |
| 10. A4A | P×P |
| 11. C×P | C×C |
| 12. A×C | ... |

«Las blancas han realizado su plan, consistente en liquidar su falange de peones del centro y disponer de los puntos de apoyo 4D y 5R. Y los peones negros 4D y 3R continúan estando bloqueados como antes, no obstante haber desaparecido la presión mecánica en ellos. Más adelante, Niemzowitsch dirige las operaciones de sus piezas a sus puntos estratégicos 4D y 5R, particularmente al segundo de ellos, por estar adentrado en el dispositivo del adversario», Réti.

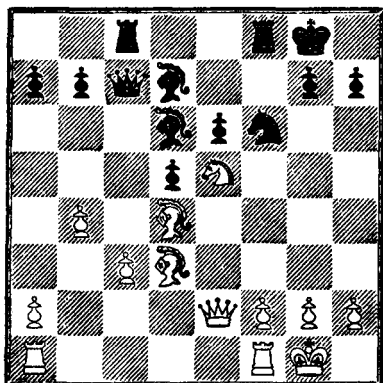
- | | |
|---------|------|
| 12. ... | C3A |
| 13. C2D | 0-0 |
| 14. C3A | A3D |
| 15. D2R | TD1A |
| 16. A4D | D2A |
| 17. C5R | ... |

(Véase diagrama núm. 70)

Las blancas utilizan magistralmente sus casillas 4D y 5R para la evolución de sus piezas.

- | | |
|----------|-----|
| 17. ... | A1R |
| 18. TD1R | A×C |

Diagrama núm. 70



- | | |
|---------|------|
| 19. A×A | D3A |
| 20. A4D | A2D |
| 21. D2A | T2AR |
| 22. T3R | P3CD |
| 23. T3C | ... |

«La presión en el centro tiene a las fuerzas negras divididas en los dos flancos y es la base del ataque de las blancas en el flanco; ataque que no ha de tardar en ser coronado por el éxito», Réti.

- | | |
|---------|-----|
| 23. ... | RIT |
|---------|-----|

Las negras ya no pueden defenderse satisfactoriamente.

- | | |
|----------|-----|
| 24. A×PT | ... |
|----------|-----|

Se ha logrado una superioridad decisiva. Pues las negras no pueden jugar 24. ..., C×A, por suceder 25. D6C y se gana pronto por medio de la serie de graves amenazas 26. A×P+, 26. D×T y 26. T3T.

- | | |
|---------|-----|
| 24. ... | P4R |
|---------|-----|

Por fin, el peón central se ha movido, aunque demasiado tarde.

- | | |
|---------|-----|
| 25. A6C | T2R |
| 26. T1R | D3D |
| 27. A3R | P5D |
| 28. A5C | ... |

Los alfiles de las blancas son muy poderosos.

- | | |
|----------|-----|
| 28. ... | T×P |
| 29. T×T | P×T |
| 30. D×P | R1C |
| 31. P3TD | R1A |
| 32. A4T | ... |

Con objeto de que evolucione al escape 3C.

- | | |
|---------|-----|
| 32. ... | A1R |
| 33. A5A | D5D |

El final es desesperanzador para las negras después del cambio de damas, aunque no hubiese sido mejor sin este cambio.

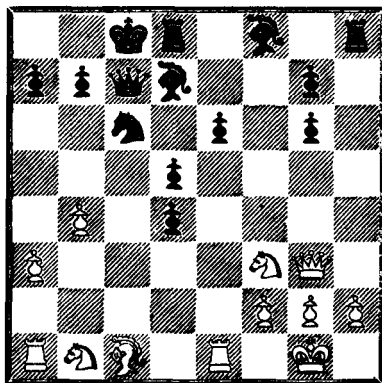
- | | |
|----------|-----|
| 34. D×D | P×D |
| 35. T×T | R×T |
| 36. A3D | R3D |
| 37. A×C | P×C |
| 38. R1A | A3A |
| 39. P4TR | |

Y las negras abandonaron.

Rudenko-Bikova

Leningrado, 1953

Diagrama núm. 71



Las negras tienen tres peones centrales y las blancas, uno. ¿Quiere

esto decir que la posición de aquellas es mejor? No. Las blancas dominan en los puntos de apoyo 4D y 5R de su campo, ejercen una fuerte presión y llevan a término un victorioso ataque.

- | | |
|---------|-----|
| 15. A4A | D3C |
| 16. C5R | C×C |
| 17. A×C | A2R |
| 18. C2D | ... |

Al igual que en el ejemplo anterior, el caballo evoluciona al punto 3AR, de donde apuntará a los escapes clave 4D y 5R.

- | | |
|-----------|------|
| 18. ... | A3AR |
| 19. TD1A+ | A3A |
| 20. C3A | P6D |
| 21. TR1D | R2D |
| 22. T×P | T3T |
| 23. TD3A | T1R |

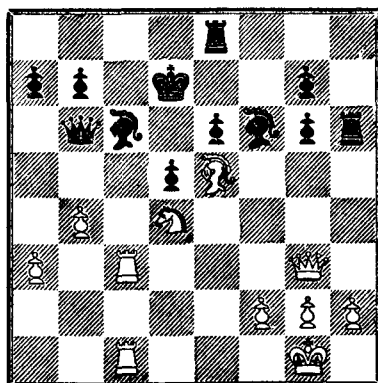
No es conveniente 23. ..., P3T, por suceder 24. C4D, T1AD; 25. D3R, T1A; 26. T×A, P×T; 27. T×P, D2C; 28. T7A+, D×T; 29. A×D, y las blancas ganan.

- | | |
|---------|-----|
| 24. C4D | ... |
|---------|-----|

(Véase diagrama núm. 72)

Las blancas ocupan los puntos de apoyo centrales y se han apoderado de la vertical de alfil dama abierta. No hay defensa de las dos amenazas 25. P5C y 25. C×A, P×C; 26. T×P, D×T; 27. T×D, R×T; 28. D3A+.

Diagrama núm. 72



- | | |
|---------|------|
| 24. ... | TIAR |
|---------|------|

Se defienden de la segunda amenaza; pero dejan que se lleve a efecto la primera.

- | | |
|----------|-----|
| 25. P5C | A×A |
| 26. P×A+ | P×P |
| 27. D×A | ... |

La lucha ha terminado, pues las blancas llevan una pieza de ventaja. Prosiguió:

- | | |
|----------|-------|
| 27. ... | T3A |
| 28. T×P | D7C |
| 29. D6D+ | R1R |
| 30. T8A+ | R2A |
| 31. D8A, | mate. |

RECHAZO DEL ATAQUE DE FLANCO, MEDIANTE UN GOLPE EN EL CENTRO

Todos conocen la regla que la práctica nos ha enseñado: El ataque de flanco tendrá éxito si el centro está cerrado o el adversario no tiene supremacía en él.

Esta regla, como todas las del

ajedrez, no debe estimarse absolutamente válida para todos los casos, aun cuando lo es para un considerable número de posiciones.

En los capítulos anteriores hemos visto casos de ataque de flanco lle-

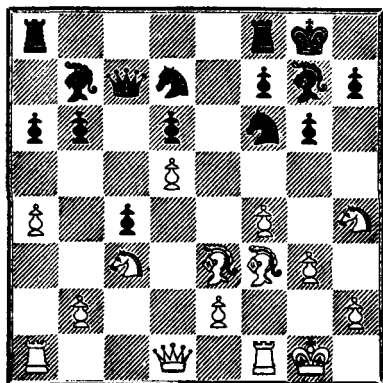
vados a cabo con éxito, no obstante estar el centro inmóvil o dominado por el adversario.

Sin embargo, se pueden hallar muchos ejemplos de ataque de flanco que ha fracasado a consecuencia de no haber asegurado el centro, incluso en partidas celebradas entre ajedrecistas destacados.

Alekhine-Capablanca

Nueva York, 1927

Diagrama núm. 73



Las negras están en mejor posición que su adversario y pueden ejercer una fuerte presión en el centro en los siguientes movimientos. El peón 5D puede convertirse en un punto débil. Alekhine no quiso observar con indiferencia el curso de los acontecimientos, por lo que lanzó sus peones del flanco a la defensiva. Entonces, Capablanca se apoderó del centro, y, así, el debilitamiento del dispositivo de las blancas se hizo más sensible.

17. P4CR ...

Este avance por el flanco debilita aún más la posición de las blancas, puesto que no tienen asegurado el centro. Pero se comprende el deseo

de Alekhine de no jugar con pasividad.

17. ... C4A

Este caballo ha de causar muchas preocupaciones a las blancas y no va a ser fácil librarse de él. A 18. A×C sucede 18. ..., D×A + y, después, 19. ..., P4CD, amenazando con P5C.

18. P5C CR2D
19. P5A ...

Prosigue la ofensiva en el flanco; pero con este movimiento se cede el dominio total del escaque 5R a las negras. El intento de eliminar el alfil negro 2C, mediante 19. A4D?. A×A+; 20. D×A, C6C, causaría la pérdida de una calidad.

19. ... TR1R

Las negras han obtenido una superioridad enorme en la posición. No hace falta explicar el valor que tiene la posesión de la vertical de rey, las diagonales centrales, el punto de apoyo 4R y otros puntos importantes. Es interesante ver cómo esta superioridad en la posición se transforma en material. La primera víctima resulta ser el peón adversario 5D.

20. A4A A4R

Para evitar el asedio a esta pieza, mediante 21. P6A.

21. A4C C6C
22. P×P PT×P
23. TIC A×C

Con objeto de ganar el peón 5D.

24. P×A D4A+
25. P3R C4R
26. A3A C6D!

Este movimiento es más contundente que el 26. ..., C×A+; 27. C×C, A×P; 28. C4D, con lo que las

blancas reforzarían un poco su posición.

27. R1T ...

A 27. T×C sucedería 27. ..., C×A.

27. ... A×P

De esta manera, las negras han obtenido ventaja material; pero ésta es menos importante que el dominio total del centro del tablero por ellas y la quebrantada posición de las blancas.

28. T×C ...

No era conveniente 28. A×A, ni 28. A×P, como fácilmente puede comprenderse.

28. ... C×A

29. T1C T×P

El segundo peón central blanco ha perecido.

30. C2C T×A

Y las negras ganarán un tercer peón.

31. T×T C×C

32. R×C T1R

33. R1A A×T

34. D×A D×P

No se puede tomar el peón 3C, por suceder 35. ..., D8A+; 36. R2C, D7D+, y las negras ganan inmediatamente.

35. T1R.

Y las blancas se rindieron transcurridas unas jugadas.

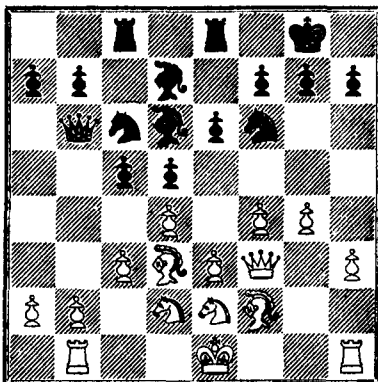
Alapin-Bern

Karlsbad, 1911

(Véase diagrama núm. 74)

Tras el movimiento 18. P4CR, las blancas empezaron una ofensiva en el flanco. Esta estrategia se rebate

Diagrama núm. 74



con un golpe oportuno en el centro, aun cuando no parezca a primera vista preverse ninguna ruptura en la posición de las blancas.

18. ... P4R!

19. PD×P T×P!

20. P5C ...

Si 20. P×T, entonces 20. ..., C×P, seguido de un fuerte ataque.

20. ... CIR

21. P×T ...

Las blancas optan por obtener una compensación material siquiera; si no se toma la torre, las negras la retirarán al escaque 2R y seguirán manteniendo la iniciativa.

21. ... C×P

22. A×P+ ...

De cualquier modo, el alfil había de perecer.

22. ... R×A

23. D5T+ R1C

24. C4A A4A

Las blancas tienen muchos puntos débiles, y las piezas del bando negro ocupan una sólida posición en el centro. Si la torre blanca se

retira de la casilla 1C, sucederá 25. ..., **D×P**, y la posición de las blancas se quebrantará totalmente.

25. D1D	C6D+
26. C×C	A×C
27. C3A	P5A

Es necesario mantener este alfil en tan importante posición, de donde intercepta el enroque; es cierto que el adversario obtiene el punto 4D para situar su caballo, que, en esta posición, no supone un peligro, por no tener la cooperación de las otras piezas. El centro de las blancas ofrece un aspecto deplorable: el peón 3R es un punto débil, y el movimiento 28. **P4R**, promete bien poco, debido a la respuesta 28. ..., **A6C**.

28. C4D	A2R
----------------	------------

Así dejan libre la casilla para el caballo, que evolucionará al centro.

29. D4C	C3D
30. A3C	T1D
31. A×C	A×A

Las blancas han conseguido eliminar este peligroso caballo a muy alto precio: el peón 3R se ha quedado sin apoyo y representa un punto débil en extremo.

32. R2D	A4AD
33. P4TR	...

Las blancas tratan de salvarse en esta ofensiva de flanco; pero nuevos golpes en el centro hace que se desvanezca esta esperanza.

33. ...	T1R!
---------	-------------

Nuevamente la estrategia central se impone a la del flanco.

34. P5T	P4A!
35. D4A	...

Acaso es mejor 35. **P×P** a. p., aunque las negras proseguirían atacando fuertemente tras 35. ..., **D×PA**.

35. ...	A3D
36. D2A	P5A!

La ruptura del peón central decide prácticamente la partida.

37. P×P	T5R!
----------------	-------------

Con este movimiento centralizado, las negras «rematan» a su adversario, que no puede defenderse satisfactoriamente del movimiento **A×P+**. Lo que sigue es pura agonía.

38. T4T	A×T
39. R1A	A6D
40. P4C	P×P a. p.
41. P×P	D4T.

Y las blancas se rindieron.

COLECCION ESCAQUES

- 1 **Finales de peones.** — I. Maizelis.
- 2 **Finales de alfil y de caballo.** — Y. Averbach.
- 3 **Teoría de finales de torre.** — Löwenfish y Smyslov.
- 4 **Teoría de aperturas, tomo I: Abiertas.** — V. N. Panov.
- 5 **Teoría de aperturas, tomo II: Cerradas.** — V. N. Panov.
- 6 **Defensa india de rey.** — P. Cherta.
- 7 **Táctica moderna en ajedrez, tomo I.** — L. Pachman.
- 8 **Táctica moderna en ajedrez, tomo II.** — L. Pachman.
- 9 **Estrategia moderna en ajedrez.** — Ludek Pachman.
- 10 **La trampa en la apertura.** — B. Weinstein.
- 11 **Aperturas abiertas.** — L. Pachman.
- 12 **Aperturas semiabiertas.** — L. Pachman.
- 13 **Gambito de dama.** — Ludek Pachman.
- 14 **Aperturas cerradas.** — Ludek Pachman.
- 15 **El arte del sacrificio en ajedrez.** — R. Spielmann.
- 16 **Cómo debe jugarse la apertura.** — A. Suetin.
- 17 **Teoría de los finales de partida.** — Y. Averbach.
- 18 **El arte de la defensa.** — Ilia Kan.
- 19 **Táctica del medio juego.** — I. Bondarewsky.
- 20 **La estructura de peones centrales.** — B. Persits.
- 21 **La perfección en el ajedrez.** — Fred Reinfeld.
- 22 **El gambito de rey.** — Paul Keres.
- 23 **Lecturas de ajedrez.** — Yuri Averbach.
- 24 **200 celadas de apertura.** — Emil Gelenczei.
- 25 **Defensa siciliana. Variante Najdorf.** — P. Cherta.
- 26 **Ajedrez de entrenamiento.** — A. Koblenz.
- 27 **Jaque mate.** — Kurt Richter.
- 28 **Combinaciones en el medio juego.** — P. A. Romanowsky.
- 29 **La defensa Pirc.** — G. Fridshtein.
- 30 **El sentido común en ajedrez.** — E. Lasker.
- 31 **Ajedrez elemental.** — V. N. Panov.
- 32 **La defensa catalana.** — Neustadt.
- 33 **El ataque y la defensa.** — Hans Müller.
- 34 **Defensa siciliana. Variante Paulsen.** — P. Cherta.

- 35 **La psicología en ajedrez.** — Krogius.
- 36 **El arte del análisis.** — Paul Keres.
- 37 **Bobby Fischer.** — Pablo Morán.
- 38 **Partidas decisivas.** — L. Pachman.
- 39 **200 partidas abiertas.** — D. Bronstein.
- 40 **El match del siglo: Fischer-Spassky.** — L. Pachman.
- 41 **ABC de las aperturas.** — V. N. Panov.
- 42 **La batalla de las ideas en ajedrez.** — A. Saidy.
- 43 **Ataques al rey.** — B. F. Baranov.
- 44 **Capablanca.** — V. N. Panov.
- 45 **Los niños prodigios del ajedrez.** — P. Morán.
- 46 **Tablas.** — L. Verjovsky.
- 47 **Leyes fundamentales del ajedrez.** — I. Kan.
- 48 **Ajedrez y matemáticas.** — Fabel, Bonsdorff y Riihimaa.
- 49 **El laboratorio del ajedrecista.** — A. Suetin.
- 50 **Cómo piensan los grandes maestros.** — P. Schmidt.
- 51 **Defensa Siciliana. Variante del Dragón.** — E. Gufeld y E. Lazarev.
- 52 **Psicología del jugador de ajedrez.** — Reuben Fine.
- 53 **Los campeonatos del mundo. De Steinitz a Alekhine.** — P. Morán.
- 54 **Los campeonatos del mundo. De Botvinnik a Fischer.** — Gligoric y Wade.
- 55 **Viaje al reino del ajedrez.** — Averbach y Beilin.
- 56 **Anatoli Karpov.** — Angel Martín.
- 57 **Alekhine.** — Kotov.
- 58 **300 Miniaturas.** — Roizman.
- 59 **Errores típicos.** — Persits y Voronkov.
- 60 **La defensa Alekhine.** — Eales y Williams.
- 61 **Finales artísticos.** — Kasparian.
- 62 **Diccionario de ajedrez.** — Ramón Ibero.
- 63 **Curso de aperturas. Abiertas.** — Panov y Estrin.
- 64 **Curso de aperturas. Semiabiertas.** — Panov y Estrin.
- 65 **Curso de aperturas. Cerradas.** — Panov y Estrin.
- 66 **Defensa siciliana. Variante Scheveningen.** — A. Nikitin.
- 67 **Práctica de las aperturas.** — L. Pachman.
- 68 **Práctica del medio juego.** — L. Pachman.
- 69 **Práctica de los finales.** — L. Pachman.
- 70 **Ajedrez y computadoras.** — Pachman y Kühnmund
- 71 **Técnicas de ataque en ajedrez.** — R. Edwards
- 72 **El contraataque en ajedrez.** — Damski
- 73 **El mundo mágico de las combinaciones.** — Koblenz.
- 74 **Problemas de ajedrez.** — C. Séneca.

COLECCIÓN ESCAQUES

AJEDREZ Y COMPUTADORAS

Pachman - Kühnmund

Un panorama completo sobre las modernas computadoras ajedrecísticas y su evolución futura. Ilustrado con fotografías y diagramas.

EL CONTRAATAQUE EN AJEDREZ

Damski

El arma principal de las piezas negras es el contraataque. Con excelentes ejemplos y ejercicios prácticos esta obra estudia las circunstancias en que el contraataque resulta posible y los métodos para determinarlo.

TÉCNICAS DE ATAQUE EN AJEDREZ

Raymond Edwards

Temas tácticos como la clavada, el jaque a la descubierta, la pieza «recargada» o la desviación, se combinan con sutilezas técnicas sobre la caza del rey, el sacrificio del alfil en 7TR o las series de mates en la octava línea.